

LLAMA UN INSPECTOR
de
J. B. Priestley
(adaptación de Felix Ros)

REPARTO

EL SEÑOR BIRLING
GERARD CROFT
SHEILA BIRLING
LA SEÑORA BIRLING

EDNA
ERIC BERLING
EL INSPECTOR

En Brumley, ciudad industrial de los Midlands del Norte, 1912

ACTO PRIMERO

El comedor de la casa Birling. Una noche de primavera. Se trata de un comedor de chalet en el suburbio elegante. Edificio, de estimables dimensiones, perteneciente a un próspero industrial. Habitación cuadrada, con buen mobiliario de la época. Una puerta, tan sólo, en la segunda caja izquierda. Al foro, ocupando una especie de larga hornacina, pesado aparador, sobre el que relucen cierta botellería de cristal y plata, candelabros de este metal, un cubo para refrescar el champaña (de plata igualmente) y mil utensilios auxiliares de la cena. Chimenea, en la pared no mencionada. Junto a la puerta, escritorio con su silla, y, al otro lado, el teléfono. No enteramente en el centro de la estancia una mesa menos grande que sólida, preferible ovalada, y sillas alrededor. La cena está finalizando. Ante el hogar, butacas de cuero. Decoran las paredes cuadros de bastante empaque, pero sin gusto, y grabados algo más finos. Dos pares de apliques; encendidos, los que entrecomillan la chimenea, el efecto general es confortable y pasado demoda; nunca, acogedor ni casero.

Al alzarse el telón, EDNA, doncella pulcramente ataviada, va recogiendo de sobre el mantel platos de postre y lavaderos, trasladándolos al aparador. ARTHUR BIRLING ocupa una de las cabeceras de la mesa; la SEÑORA BIRLING, la otra. SHEILA BIRLING y GERARD CROFT, de frente al público, más ERIC BIRLING, de espaldas, completan los comensales. Los cinco de rigurosa etiqueta. ARTHUR BIRLING es un individuo sólido, campanudo, entrado en los cincuenta, de ademanes fáciles, pero provinciano en la forma de hablar. A su mujer, poco más joven, de temperamento frío, se la adivina superior al esposo socialmente. SHEILA, linda muchacha como de veinte años, muy satisfecha de la vida y propensa a lo hipersensible. GERARD CROFT frisa en la treintena; atractivo, y demasiado hombre para que se le califique de petimetre, le cohiben, empero, los atributos del educado hombre de mundo. ERIC, más próximo a los veinte que a los treinta, no aparece nunca en paz consigo mismo, semidespótico, semivacilante... Acabando cenar bien, y celebra una "ocasión especial" que les llena a todos de euforia

BIRLING... El oportu, Edna. (ESTA SE LO ACERCA Y EL SE SIRVE) Ajajá. (LO PASA A SHEILA) Este oportu será de tu gusto, Gerard. Finchley me aseguró que es el mismo que le lleva a tu padre. (SHEILA LLENA SU COPA Y TRASLADA A GERARD EL VINO)

GERARD... Entonces, será fenomenal. El viejo presume de técnico en la materia. Yo no entiendo absolutamente nada. (LA BOTELLA, A LA SEÑORA BIRLING TRAS SERVIRSE A SU VEZ)

SHEILA... Mas vale así. Me horrorizaría casarme con un especialista en oportos; uno de esos viejos de cara congestionada...

BIRLING... Alto! Yo no soy un viejo de cara congestionada...

SHEILA... Todavía no, pero... tampoco entiendes gran cosa de oportos, ¿verdad?

BIRLING... (OBSERVANDO QUE LA SEÑORA BIRLING NO LLENO SU COPA) Sybil, esta noche no te escaparas de un trago... Celebramos una fiesta. (GERARD LLENA LA COPA DE LA INTERPELADA)

SHEILA.. Si, si, mamita. Has de beber a nuestra salud. (EDNA RECOGE LA BANDEJA PARA RETIRARSE)

SRA. BERLING.. 9sonriendo0 Pero un sorbo nada mas. Gracias. (CEDE LA BOTELLA A ERIC) Está bien, Edna. Para el café, llamaremos desde el gabinete. Dentro de unos veinte minutos.

10729
C-1

17/04/08

mbssr SKS

Inspector

Llama un oportu

EDNA.... (RETIRANDOSE) Si, señora. (SALE. TODOS MIENTIENEN LAS COPAS LLENAS. BIRLING SONRIE, PLACIDO)

BIRLING... Bien, bien... Esto funcionó al pelo. Un dechado de cenas, Sybil. Felicita a la cocinera de mi parte.

GERARD... (CORTES) Espéñdido, todo

SRA. BIRLING.. Arthur, esas cosas no se dicen...

BIRLING... Oh, oh, oh! Trato a Gerard como de la familia. Y seguro, que no lo tomará a mal...

SHEILA... Anda, Gerard... tómallo a mal!

GERARD... (SONRIENDL) Al contrario: me interesa esta familia... para siempre Bastante tuve que insistir, ¿no? (AL VER QUE SHEILA CALLA) ¿Ya no te acuerdas de lo que insistí?

SRA. BIRLING.. (COMO EL) Claro que se acuerda!

SHEILA... (MEDIO EN SERIO, MEDIO EN BROMA) Si, salvo el verano último, en que ni te acercaste. Por poco me vuelvo loca, pensando qué te habría ocurrido.

GERARD... Te lo he dicho mil veces. Con aquel trabajo de demonios en la fabrica...

SHEILA... Valiente excusa tienes tú con la fábrica...

SRA. BIRLING.. No le pinches, Sheila. Cuando te cases te harás cargo de que los hombres emprendedores invierten su tiempo y sus energías en el negocio. Debes empezar a acostumbarte, como me acostumbré niño.

SHEILA... No habrá manera.. (A GERARD, COMO ANTES) Así, que mucho ojo!

GERARD.... Desde luego, mi vida... (ERIC ANOCHA UNA CARCAJADA. SUS PADRES SE VUELVEN)

SHEILA... ¿Qué ocurre? ¿Qué chiste te hace cosquillas ahora?

ERIC.... Ni idea... Palabra. De pronto, senti ganas de reir...

SHEILA... Estás medio curda.

ERIC.... ¿Yo?

SRA. BIRLING.. Sheila! ¿Qué expresiones son esas? Las muchachas, hoy en día, habláis deun modo...

ERIC... Si crees que es lo más fuerte que sabe decir...

SHEILA... No seas estúpido, Eric.

SRA. BIRLING.. Basta! Callaos los dos. Arthur, ¿Y tu famoso brindis?

BIRLING... Ah, si! Indudable! (CARRASPEA) Bien, Gerard: ya ves que respetamos tu deseo de celebrar nuestra pequeña reunión en familia. Lástima, que tus padres no hayan podido acompañarnos; pero hallándose en el Continente... es natural... Como te dije, enviaron un telegrama muy afectuoso. Todo lo que cabía. Yo no es que sienta... celebrarlo así, entre nosotros....

SRA. BIRLING.. Mucho más agradable.

BIRLING... Si... Pero hace más difícil el discurso.

ERIC.... (SIN IMPERTINENCIA) Pues no discursees. Bebamos a su salud, y en paz.

BIRLING... NO, nada de eso. Es una de las noches más felices de mi vida. Y espero, Eric, que, si más adelante llegar a tener una hija, comprendas por qué. Con toda sinceridad he de decirte, Gerard, que tu

EDNA.... (RETIRÁNDOSE) Si, señora. (SALE. TODOS MANTIENEN LAS COPAS LLENAS. BIRLING SONRIE, PLACIDO)

BIRLING... Bien, bien... Esto funcionó al pelo. Un dechado de cenas, Sybil. Felicita a la cocinera de mi parte.

GERARD... (CORTES) Espéñdido, todo

SRA. BIRLING.. Arthur, esas cosas no se dicen...

BIRLING... Oh, oh, oh! Trato a Gerard como de la familia. Y seguro, que no lo tomará a mal...

SHEILA... Anda, Gerard... tómallo a mal!

GERARD... (SONRIENDL) Al contrario: me interesa esta familia... para siempre Bastante tuve que insistir, ¿no? (AL VER QUE SHEILA CALLA) ¿Ya no te acuerdas de lo que insistí?

SRA. BIRLING.. (COMO EL) Claro que se acuerda:

SHEILA... (MEDIO EN SERIO, MEDIO EN BROMA) Si, salvo el verano último, en que ni te acercaste. Por poco me vuelvo loca, pensando qué te habría ocurrido.

GERARD... Te lo he dicho mil veces. Con aquel trabajo de demonios en la fabrica...

SHEILA... Valiente excusa tienes tú con la fábrica...

SRA. BIRLING.. No le pinches, Sheila. Cuando te cases te harás cargo de que los hombres emprendedores invierten su tiempo y sus energías en el negocio. Debes empezar a acostumbrarte, como me acostumbré yo.

SHEILA... No habrá manera.. (A GERARD, COMO ANTES) Así, que mucho ojo!

GERARD.... Desde luego, mi vida... (ERIC AHOCA UNA CARCAJADA. SUS PADRES SE VEELVEN)

SHEILA... ¿Qué ocurre? ¿Qué chiste te hace cosquillas ahora?

ERIC.... Ni idea... Palabra. De pronto, senti ganas de reir...

SHEILA... Estás medio curda.

ERIC.... ¿Yo?

SRA. BIRLING.. Sheila! ¿Qué expresiones son esas? Las muchachas, hoy en día, habláis deun modo...

ERIC... Si crees que es lb más fuerte que sabe decir...

SHEILA... No seas estúpido, Eric.

SRA. BIRLING.. Basta! Callaos los dos. Arthur, ¿Y tu famoso brindis?

BIRLING... Ah, si! Indudable! (CARRASPEA) Bien, Gerard: ya ves que respetamos tu deseo de celebrar nuestra pequeña reunión en familia. Lástima, que tus padres no hayan podido acompañarnos; pero hallándose en el Continente... es natural... Como te dije, enviaron un telegrama muy afectuoso. Todo lo que cabía. Yo no es que sienta... celebrarlo así, entre nosotros....

SRA. BIRLING.. Mucho más agradable.

BIRLING... Si... Pero hace más difícil el discurso.

ERIC.... (SIN IMPERTINENCIA) Pues no discursees. Bebamos a su salud, y en paz.

BIRLING... NO, nada de eso. Es una de las noches más felices de mi vida. Y espero, Eric, que, si más adelante llegar a tener una hija, comprendas por qué. Con toda sinceridad he de decirte, Gerard, que tu

BIRLING..(cont) comprendas por qué. Con toda sinceridad he de decirte, Gerard, que tu compromiso con Sheila supone mucho para mí. Ella te hará feliz, como estoy seguro de que sabrás tú hacerla. Eres el yerno con quien siempre he soñado. Tu padre y yo somos, desde hace tiempo, rivales..., correctos rivales..., en el negocio, aunque Croft Limitada es mas antiguo y mayor que Birling y Compañía... Ahora tú nos unes, y tal vez quepa pensar en el día en que Croft y Birling dejen deser competidores y trabajen juntos... para abaratar los costos y subir los precios.

GERARD... Bravo! A mi padre le fascinará ese programa.

SRA. BIRLING.. Arthur, en una ocasión como ésta creo que no deberías hablar de negocios

SHEILA.... Pienso lo mismo. No es oportuno.

BIRLING.. Conformes... Lo dije.. de pasada. Lo que en el fondo intenté expresar es que Sheila ha tenido mucha suerte, y que sos pecho tú no le vas en zaga, muchacho

GERARD... No. He tenido suerte... Por lo menos, esta vez!

(BIRLING ALZA SU COPA, LEVANTANDOSE. LA SRA. BIRLING LE IMITA)

BIRLING... Parejita... Os deseo a los dos lo mejor que el mundo pueda ofrecerlos. Por Gerard y Sheila!

SRA. BIRLING.. (LEVANTANDO SU COPA SONRIENTE) Gerard. Sheila, hija mía! Nuestras mejores felicitaciones, y nuestros mejores deseos!

GERARD..... Gracias. (SE PONE EN PIE, A SU TURNO. LA SRA. BIRLING HACE SEÑAS A ERIC PARA QUE LES SECUNDE)

ERIC... (LEVANTANDOSE, CON RUIDO) Lo mejor delo mejor! Tiene un genio insoportable, pero por dentro no es mala... A tu salud, Sheila!
(SE SIENTAN TODOS)

SHEILA... Idiota! Yo no puedo beber con ese brindis!

GERARD... Dedicame uno a mí

SHEILA.. (EN PIE, SERIA Y MODOSA) Sea, Gerard; dándote mi corazón.

GERARD... (PAUSADO) Gracias. Sabré conservarlo al margen de todos los dolores.

SHEILA... (SENTANDOSE E INTENTANDO APARECER DESPREOCUPADA) Me voy a echar a llorar....

GERARD... (SONRIE) Entonces, a ver si esto seca tus lágrimas.)UN PEQUEÑO ESTUCHE DE SORTIJA)

SHEILA (EMOCIONADA) Gerard!... ¿La pudiste encontrar...? ¿La que querías?

GERARD... (LE DA EL ESTUCHE) La propia y verdadera.

SHEILA... Oh! Maravillosa! (LEVANTANDOSE, VA POR DETRAS DE GERARD HASTA LA SRA. BIRLING) Fíjate, mamáita... ¿Verdad que es divina? (SE VUELVE HACIA GERARD) Amor mío!!!... (SE CIENE LA SORTIJA Y BESA APRESURADAMENTE A GERARD, CORRIENDO LUEGO A BIRLING)

ERIC.... No perdamos la cabeza!

SHEILA... (ADMIRANDO EL REGALO) Es deslumbradora! Ahora si que me siento prometida.

SRA. BIRLING.. Y con razón, hijita. Es una joya magnífica. Trátala con cuidado.

SHEILA.... Con cuidado! (SE SIENTA) No voy a dejar de mirarla ni un momento.

SRA. BIRLING... Llegó tan oportuna... Ha sido muy hábil por tu parte, Gerard. Arthur, si no te queda nada que decir, Sheila y yo pasaremos al gabinete... (ADEMAN DE LEVANTARSE)

BIRLING... (SOLEMNE) No queda por decir sino esto. (OBSERVANDO QUE SHEILA CONTINUA ADMIRANDO SU SORTIJA) ¿Me oyes, Sheila? También te atañe a ti, Y, al fin y al cabo, no os coloco discursos tan a menudo...

SHEILA... Perdón, papá. De veras que estaba escuchándote... (ADOPTA UNA ACTITUD DE OEYNTE COMO TODOS LOS DEMAS. BIRLING LES RETIENE ASI UNOS SEGUNDOS? ANTES DE CONTINUAR)

BIRLING... Lleno de júbilo con este noviazgo, y en la seguridad de que no transcurrirá mucho tiempo sin que os caséis, quiero advertir lo siguiente: en estos días se habla mucho, y de muchas tonterías, pero.. Conste que yo me expreso como hombre de negocios con experiencia, acostumbrado a correr albuces, y que sabe lo que se trae entre manos... Repito: podéis olvidar todo ese fárrago de pesimismo. Os casaréis en un buen momento, y pronto vendrá otro aún mejor.

GERARD... Está usted en lo cierto.

ERIC... Pero... ¿y la guerra?

BIRLING.. Celebro que lo menciones, Eric. A eso iba. Basta que el Kaiser largue una arenga, o que cuatro oficiales alemanes bravuconeen después de haber bebido demasiado, para que ciertas gentes conceptúen la guerra inevitable. Y yo les contesto: tonterías! Los alemanes no quieren la guerra. Nadie la quiere, salvo algunos pueblos semi-bárbaros de los Balcanes. ¿Y por qué? Porque lo que está sobre el tapete es el oro. Con la guerra hay mucho que perder, nada que ganar.

ERIC... Si... Pero...

BIRLING.. Deja que termine, Eric. Estoy hablando como industrial, muy, pero muy, curtido. Y declaro que no hay probabilidad alguna de conflagración. El mundo se desenvuelve tan aprisa que la hará imposible. Piensa en nuestros progresos. Dentro de un año o dos tendremos biplanos, capaces de ir a cualquier parte. Y ¿cómo se desarrolla la industria del automóvil...? Mas y más, cada día. ¿Y los barcos? Un amigo mio visitó la semana pasada ese nuevo transatlántico.., el "Titanic"... Zarpará dentro de ocho días...Cuarenta y seis mil ochocientas toneladas... Cuarenta y seis mil ochocientas!... A Nueva York, en cinco días...! Todos los refinamientos del lujo... y absolutamente seguro... insumergible. Esto es lo que debes sopesar: hechos así, progresos así, y no las palabras de unos oficialillos imprudentes o unos alarmistas quisquillosos. Vosotros tres, jóvenes, oíd bien, y recordad lo que ahora os digo: dentro de treinta o cuarenta años, pongamos en 1950, os reuniréis quizá prometido... Y yo os aseguro que entonces viviréis en un mundo que tendrá olvidadas todas esas monsergas de Capital contra Trabajo, guerra y demás. Habrá paz y riqueza hasta el empacho... Excepto en Rusia, que, como de costumbre, seguirá retrasada... (LA SEÑORA BIRLING HACE ADEMAN DE INTERRUMPER) Sí, querida.., te entiendo, hablo demasiado. Pero vosotros, los jóvenes, seguid mis palabras. Que digan lo que quieran esos Bernard Shaw y H. G. Wells... A nosotros, los hombres de negocios, también se nos debe escuchar... Tenemos experiencia... y... (GUIÑA UN OJO PICAESCAMENTE) "estamos en el ajo"...

SRA. BIRLING.. (LEVANTÁNDOSE) Sin duda, querido, sin duda. (SE LEVANTAN TODOS) Bueno, no entretengas mucho a Gerard. (VA HACIA LA PUERTA) Eric, ven. Te necesito.

(GERARD CRUZA POR DETRAS DE LA SRA. BIRLING, Y ABRE. ELLA SALE, SEGUIDA DE SHEILA Y ERIC. GERARD CIERRA DE NUEVO)

BIRLING.. (YENDO AL ESCRITORIO) ¿Un cigarro?

GERARD... (VOLVIÉNDOSE A SU ASENTÓ) No, gracias. No los aprecio.

(PRENDE UN CIGARRILLO)

BIRLING.... No sabes lo que te pierdes! A mi un buen cigarro me encanta. (ENCIENDE EL SUYO. INDICA LA BOTELLA) Sírrete. (GERARD LLENA UNA COPA, Y PASA LA BOTELLA A BIRLING) Gracias. (TORNA A SENTARSE A LA MESA. CONFIDENCIAL) A propósito: hay algo que te quisiera decir..., ahora que estamos solos,... No sé por qué se me figura que tu madre, Lady Croft, aunque no le ponga reparos a mi hija..., entiende que te podrías haber enamorado de alguna muchacha mas brillante. (GERARD, CON CIERTO EMBARAZO, INICIA UNAS PALABRAS DE PROTESTA, PERO BIRLING LE ATAJA) No, Gerard, es justo, no se lo reproches. Procede de una vieja familia... Terratenientes, y todo eso.. Natural. Pero lo que te iba a indicar es que hay sobradas probabilidades de que mi nombre figure entre las próximas concesiones honoríficas. Claro, que una simple encomienda de caballero...

GERARD.... Qué noticia! Enhorabuena!

BIRLING.... Gracias. Aún es prematuro; de modo, que no repitas ni una palabra. Pero me han hecho insinuaciones... Ya sabes que cuando Sus Graciosas Majestades honraron con su visita nuestra ciudad yo era alcalde mayor... Siempre se me ha considerado hombre de confianza y útil al partido. De manera, que... En fin,.. Creo tener una posibilidad... siempre y cuando continuemos siendo buenos chicos, sin plásticas con la policía, deudas ni escándalos... (RIE COMPLACIDO)

GERARD.... (RIENDO TAMBIEN) Parecen ustedes a una familia morigerada.

BIRLING.. Nuestro trabajo nos cuesta... Y, ahora, ni pío.

GERARD.. ¿Ni a mi madre? Esa noticia la rejuvenecerá

BIRLING.. Bien.. Cuando regresen, da a entender algo... garantizándole lo ejemplar de nuestra conducta! (RIEN LOS DOS. ENTRA ERIC, QUEDANDO JUNTO A LA PUERTA)

ERIC.... ¿Ya empezásteis a contar cuentos?

BIRLING.. Np. ¿Quieres otro oportito?

ERIC.... (CERRANDO, ACERCASE A LA MESA) Si, gracias. (SE SIRVE) Dice mamá que no tardéis demasiado. Pero no creo que les importe. Las dejé hablando otra vez de trapos. Cuando una chica se casa parece como si no se hubiera puesto jamás ni un camión..(SE SIENTA)

BIRLING.. Ten presente que para la mujer los trapos, como tú dices, alcanzan significado muy distinto. Un traje no es sólo algo que ponerse, ni algo que las haga parecer más o menos guapas... Es... ¿Cómo lo explicaría...? Una especie de símbolo, de prueba de su propia estimación.

ERIC.... Si... Recuerdo... (SE INTERRUMPE)

BIRLING... ¿Qué es lo que recuerdas?

ERIC.... (CONFUSO) Nada

BIRLING.. ¿Nada?

GERARD.... Huele a sospechoso.

BIRLING... (TOMANDOLO A BROMA) Cualquiera sabe lo que hacen hoy día éstos. Con más dinero y más tiempo que perder que tuve yo nunca a su edad. Entonces nos tocaba sudar de veras, y siempre cortos de fondos... Y, así y todo.., a veces nos divertíamos... Vaya si nos divertíamos!

GERARD... Seguro, que no lo pasó usted mal...

BIRLING.. No quiero volver a sermonearos; pero es que muchos no comprendéis, ahora que la vida es tan fácil, que a todo hombre le basta, para labrar su propio destino, con mirar por sí y, naturalmente, por su familia cuando la tenga; o sea: que mientras no pise el terreno

BIRLING... (Cont) de los demás, no le ocurre nada malo. Pese a que, a juzgar por cómo escriben y hablan los cuatro chiflados de turno, se diría que debemos m rar los unos por los otros, como abejas de la misma colmena... Qué "comunidad", ni qué zarandajas! Yo os aseguro, muchachos, hablando con la voz de la experiencia, que a un hombre le sobra con ocuparse en sus propios asuntos, y que si hace eso... (SUENA EL TIMBRE EXTERIOR. BIRLING SE INTERRUMPE PARA ESCUCHAR)

ERIC.... Lllaman a la puerta

BIRLING.. ¿Quién será? Ea, Gerard, otra copa, y nos reunimos con las damas. Así, dejaré de aburrirlos.

ERIC.... Sí; esta noche te has destapado, viejo.

BIRLING.. Es una ocasión especial..., y me encuentro tan a gusto, que he querido (SONRÍE) obsequiarlos con mi experiencia. (ENTRA EDNA)
Ah, Edna! ¿Quién llamaba?

EDNA..... Un inspector, señor.

BIRLING.. ¿Inspector... de..? ¿De qué?

EDNA.... Un inspector de Policía. El inspector Goole.

BIRLING.. No le conozco. ¿Quiere verme?

EDNA.... Si, señor. Dice que es importante.

BIRLING.. Hazle pasar. (MUTIS DE EDNA) Todavía soy juez de paz. (VA HACIA EL ESCRITORIO Y ENCIENDE LOS APLIQUES QUE LA FLANQUEAN) Debe de venir por algún mandamiento.

GERARD... (EN BROMA) O porque Eric se nos haya metido en líos... Serían pocos convenientes ahora, ¿no?

BIRLING.. Poco.

ERIC... (QUE PARECE DESOSEGADO. VIVAMENTE) ¿A qué os referís?

GERARD.. A algo que hablamos en tu ausencia.. Bromas!

ERIC... Pues no me hacen gracia!

BIRLING.. (MIRANDOLE) ¿Qué te ocurre?

ERIC.... (EN DESAFIO) Nada (SE SIRVE OPORTO DE NUEVO VUELVE EDNA)

EDNA.... El inspector Goole. (ENTRA EL INSPECTOR . De regular estatura, im-
presiona, sin embargo, por su aire de resolución y por su aplomo.
Frisa en la cincuentena. Viste traje gris. Habla cuidadosa,
pausadamente sopesando sus palabras. Desconcierta un tanto a
aquellos a quienes se dirige, por su costumbre de mirarles con
fijeza antes de hablar)

INSPECTOR.. ¿El señor Birling?

BIRLING... Si. Tome asiento, inspector.

INSPECTOR.. Gracias. (EDNA RECOGE EL SOMBRERO Y EL ABREGO DEL RECIEN LLEGADO,
Y SE MARCHA)

BIRLING... ¿Un oportito, inspector?

INSPECTOR.. No, gracias. Estoy de servicio. (SEPARA DEL ESCRITORIO LA SILLA,
Y SE SIENTA)

BIRLING.... Es usted nuevo en el distrito, ¿verdad?

INSPECTOR.. Si, señor. Me trasladaron hace poco.

BIRLING.... Lo supuse. Fuí concejal bastante tiempo, alcalde dos años, y continuó de juez de paz... Así, que conozco bien a la policía de Brumley..., y no recordaba haberle visto nunca. (SE SIENTA)

INSPECTOR... Nunca, señor

BIRLING... Bien... ¿En qué puedo serle útil? ¿Algún mandamiento?

INSPECTOR.. No, señor Birling.

BIRLING... (TRAS UNA PAUSA CON DEJE DE IMPACIENCIA) Entonces, ¿qué?

INSPECTOR.. Si no tiene inconveniente, desearía cierta información. Hace dos horas ha muerto en el hospital una joven. La habían ingresado esta tarde. Bebió una enorme cantidad de desinfectante..., un cáustico. Excuso decirles que se abrasó por dentro.

ERIC.... (ESTREMECIMIENTO INVOLUNTARIO) Santo Dios!

INSPECTOR... Si, sufrió lo indecible. Se hizo cuanto se pudo por salvarla... Suicidio, claro.

BIRLING... (CON IMPACIENCIA) Si, si. Horroroso. Pero, la verdad, inspector, no comprendo a qué viene...

INSPECTOR.. (ATAJANDOLE) Me hice cargo desus efectos... Dejó una especie de diario y una carta... Como la mayoría de esas chicas que andan en toda clase de jaleos, usaba mas de un nombre. Pero el auténtico suyo, el verdadero, era Eva Smith.

BIRLING... ¿Eva Smith?

INSPECTOR... ¿La conocía, señor Birling?

BIRLING... NO, pero me parece recordar... Eva Smith... En alguna parte... a aunque no me dice nada... Sigo sin ver en qué me atañe el asunto...

INSPECTOR.. Trabajó en su fábrica, en otro tiempo.

BIRLING... Ah! ¿Por eso es por lo que..? El caso es que empleamos a centenares de trabajadoras, ya sabe, y, como siempre cambian...

INSPECTOR.. (LEVANTANDOSE) Esta Eva Smith se salía delo corriente. En su pensión encontré un retrato suyo. Quizá viéndolo la recordará mejor.

(Saca del bolsillo un retrato y va hacia Birling. Gerard levandase, y, rodeando la mesa, intenta mirar por sobre el hombro de aquél. Eric, lo mismo, por el lado opuesto. Pero el Inspector se coboca detrás de Birling evitando que ambos vean la foto. Quedan sorprendidos y molestos Birling mira fijamente, con ostensible señal de reconocer la cartulina; el Inspector se la quita luego de las manos, volviéndola a su bolsillo, mientras adelanta hacia el centro izquierda)

GERARD... (SIGUIENDO AL INSPECTOR, CON MUESTRA DE DISGUSTO) ¿Hay alguna razón especial para que yo no vea el retrato de la muchacha?

INSPECTOR.. Podría haberla.

ERIC.... Presumo que lo dicho irá también conmigo...

INSPECTOR... Si

GERARD... No comprendo por qué

ERIC..... Yo tampoco. (SE SIENTA A LA MESA. GERARD SE RETIRA AL FORO)

INSPECTOR.. Es mi sistema de trabajo. (MIRA A BIRLING) Una persona, un camino, después que el otro. De no avanzar así, todo sale confuso. (BIRLING NOTA QUE EL INSPECTOR LE ATISBA) Ahora recordará ya quién era Eva Smith, ¿no, señor Birling?

BIRLING... Efectivamente. Una de mis obreras. La despedí.

ERIC.... 2 ¿Se suicidó por eso? ¿Cuándo, padre?

BIRLING... No te excites! La chica abandonó la fábrica va para dos años. Veamos... Más o menos, hacia el otoño de mil novecientos diez.

INSPECTOR.. A fines de septiembre de mil novecientos diez.

BIRLING... Ya decía yo....

GERARD..... (APROXIMANDOSE) Señor Birling, ¿prefiere que me vaya?

BIRLING... No tengo inconveniente en que te quedes, Gerard. Y creo que tampoco lo tendrá el inspector, ¿no es así? Quizá debí presentarles antes. Este muchacho es Gerard Croft, el hijo de sir Georges Croft... de Croft Limitada...

INSPECTOR.. El señor Gerard Croft...

BIRLING... Da la coincidencia de que estábamos celebrando en la intimidad su compromiso con mi hija Sheila...

INSPECTOR.. (POR DETRAS DE BIRLING VA HACIA GERARD) El señor Croft va a casarse con la señorita Sheila Birling...

GERARD... (SONRIENDO) Así lo espero.

INSPECTOR.. Entonces, preferiría que se quedara.

GERARD... (SORPRENDIDO) Perfectamente... (SE SIENTA)

BIRLING... (CON IMPACIENCIA) Nada hay de misterioso ni de escandaloso en este asunto, por lo menos en lo que a mí respecta. Es un caso clarísimo, y, si ocurrió hace más de dieciocho meses, cerca de dos años, evidentemente yo quedo al margen del suicidio de esa desventurada... ¿O no es así, inspector?...

INSPECTOR.. Lamento no estar muy conforme con usted.

BIRLING... ¿Por qué?

INSPECTOR.. Porque lo que sucedió entonces puede resultar causa determinante de lo acontecido después, y lo acontecido después pudo empujarla a la muerte. Una cadena....

BIRLING.. Ah..., pensando de esa forma.. Pero, aun así: si nos hiciésemos responsables de cuanto les ocurre a todos aquellos con quienes mantuvimos alguna vez contacto..., sería... fastidioso, ¿no cree?

INSPECTOR.. En efecto; mucho

BIRLING... Una responsabilidad... ilimitada'

ERIC... Y, como antes explicabas tú muy bien, cada uno ha de mirar por sí...

BIRLING... 9levantandose0 Dejemos eso ahora...

INSPECTOR... ¿A qué se refiere?'

BIRLING... Oh! Antes de su llegada, inspector, les di a los chicos algunos consejos... Sigamos... A esa muchacha, a Eva Smith, la recuerdo ahora perfectamente. Era muy despierta, muy bonita... Criada en el campo, según creo; trabajó en uno de nuestros talleres un año... mas... Buena operaria... (SE SIENTA ANTE EL ESCRITORIO) Si mal no recuerdo, el capataz dijo que estaba dispuesto a ascenderla a lo que llamamos operaria preferente - jefa de un grupo de chicas -. Pero, aquel agosto, volvieron de sus vacaciones muy soliviantadas. Decidieron, sin preámbulos, pedir un aumento. Ganaban, unas con otras, veintidós chelines seis peniques por semana; ni más ni menos que lo que es uso en nuestra industria. Y pedían veinticinco chelines. Naturalmente, me negué a hacerlo.

INSPECTOR... ¿Por qué?

BIRLING... ¿Ha preguntado "por qué"?

INSPECTOR... Si; ¿por qué se negó?

BIRLING... El caso es, inspector, que la manera como yo lleve mi negocio creo rebasa a sus atribuciones.

INSPECTOR... Quizás, no

BIRLING... Me molesta su tono.

INSPECTOR.. Usted me hizo una pregunta, y...

BIRLING... Y antes me hizo usted otra completamente fuera de lugar.

INSPECTOR.. Hacer preguntas entra en mi obligación.

BIRLING.... Bien; pues en la mia entra mantener un nivel de producción bajo; y si hubiese accedido a esa alza, habría encarecido en casi un doce por ciento el antiguo costo. ¿Está satisfecho así? Por eso me negué. Porque no era factible ni estudiarlo. Pagábamos precios corrientes, y, si no les parecía bien, podían largarse a trabajar, donde les conviniera. "Estamos en un país libre", les dije.

ERIC... No lo es, si no puede uno trabajar en otra parte.

INSPECTOR... Justo.

BIRLING... No te metas. Entonces ni venías aún por la fábrica. Se declararon en huelga. No fué larga, claro.

GERARD.. Siendo después de las vacaciones, o mucho me equivoco, o andarían todas sin blanca.

BIRLING... No te equivocas, Gerard. Por eso amainó en quince días. Asunto penoso. Las readmitimos a todas en las mismas condiciones, menos a las tres o cuatro cabecillas. Fui yo mismo a la fábrica a advertirles que liasen el petate. Y esa.. esa Eva Smith.... era una de ellas. Había Habladodemasiado... Tuvo que salir, como las demas.

GERARD... ¿Qué otra cosa podía usted haber hecho?

ERIC... Podía haberla readmitido. A mi entender, fué mala suerte.

BIRLING... Bobadas! Si de cuando en cuando no les aprietas las clavijas, acaban pidiéndote la luna.

GERARD... Qué duda cabe!

INSPECTOR.. Siempre es preferible pedir la luna a verse obligado a cogerla.

BIRLING.. ¿Cómo dijo usted que se llamaba, inspector?

INSPECTOR.. Coole. (ANTE LA CHIMENEA, DE ESPALDAS A TODOS)

BIRLING.. ¿Qué tal está con nuestro jefe de Policía, el coronel Roberts?

INSPECTOR.. Le veo poco.

BIRLING... Quizá convendrá que le advierta que es un viejo amigo mio. Jugamos juntos al golf frecuentemente.

INSPECTOR.. (SECO) Yo no juego al golf.

BIRLING... No me refería a que lo hiciera.

ERIC... Hablando de esa Eva Smith... Tú mismo reconoces que era una buena operaria; yo la hubiera readmitido.

- BIRLING... Como no enmiendes tus ideas, no te verás nunca en situación de admitir o de despedir a nadie! Ya es hora de que aprendas a afrontar algunas responsabilidades que, por lo visto, no te han enseñado en tu orgía universitaria!
- ERIC... (NOSCO) No creo que fuese preciso informar de todo esto al inspector.
- BIRLING.. Al inspector no tenemos que informarle de nada más. Despedí a esa joven, y se fué. ¿Tiene idea de lo que ocurrió luego? ¿Acaso, algún desliz? ¿Se echó a la vida?
- INSPECTOR. No. Exactamente no se echó a la vida. (ENTRA SHEILA, OYENDO LAS ULTIMAS PALABRAS)
- SHEILA... (ALEGRE) ¿Quién habla de la vida? (SE PERCATA DE LA PRESENCIA DEL INSPECTOR) Oh! Perdón. No sabía que... Mamá me mandó a preguntar por qué no venis al gabinete.
- BIRLING.. Dentro de un minuto. Ya acabamos.
- INSPECTOR.. Mucho me temo que no
- BIRLING... Ya se lo he dicho todo!
- SHEILA.. Pero, ¿de qué se trata?
- BIRLING.. (LEVANTANDOSE? SE LE ACERCA) De nada que te afecte, Sheila. Ve con tu madre.
- INSPECTOR.. No. Un momento, señorita Birglin.
- BIRLING.. (AIRADO) Oigame, inspector! Consídero esto fuera de lugar, y, si sigue, presentaré una denuncia! Porque tampoco hay razón para que mezcle a mi hija en este desagradable enredo!
- SHEILA... ¿Qué enredo? ¿Qué sucede?
- INSPECTOR.. Soy inspector de Policía, señorita Birling. Esta tarde una muchacha se envenenó, muriendo en el hospital, tras unas horas de agonía.
- SHEILA... Wué horrible! ¿un accidente?
- INSPECTOR.. No, quiso adelantar el fin. No resistía más.
- BIRLING.. (SIENTASE ANTE EL ESCRITORIO) Bueno. Pero no volvamos a que fué porque yo la despedí.
- ERIC... Eso debió ser el principio.
- SHEILA.. ¿La despediste, papá?
- BIRLING... Hace dos años! (SHEILA SIENTASE A LA MESA) Me había revolucionado a media fábrica. A ver quién me niega la razón!
- GERARD... Naturalmente. (VA HACIA LA MESA) Nosotros hubiéramos hecho lo mismo! No pongas esa cara, Sheila.
- SHEILA... Me ha impresionado lo de esa chica.. Era yo tan feliz esta noche! (AL INSPECTOR) Ojalá no me lo hubiese dicho! ¿Cómo era? ¿Joven?
- INSPECTOR.. Sí (CRUZA CON LENTITUD HACIA LA IZQUIERDA) Veinticuatro años.
- SHEILA.... ¿Guapa?
- INSPECTOR.. (ACERCANDOSELE) Cuando yo la vi esta tarde, no; pero lo había sido. Muy guapa
- BIRLING.. Basta, inspector!

GERARD... No veo a dónde nos lleva. Lo importante es conocer sus pasos luego que abandonó la fábrica Birling.

BIRLING... Es lo que hace rato intento explicar!

GERARD... Y no es posible la menor ayuda, porque no la sabemos.

INSPECTOR... ¿Están seguros? (MIRA A GERARD; LUEGO A ERIC; A SHEILA, POR FIN; DESPUES SE ACERCA A LA MESA)

BIRLING... ¿Sugiere que alguno de ellos sabe algo de la muchacha?

INSPECTOR... Si

BIRLING... Entonees, ¿no vino solo para hablar conmigo?

INSPECTOR... N (LOS OTROS CUATRO CAMBIAN MIRADAS ENTRE TURBADAS Y PERPLEJAS. BIRLING LEVANTASE)

BIRLING... (CON VISIBLE CAMBIO DE TONO) Bien. De saber antes esto, no le habría tachado de oficioso, ni habría aludido a lo de dar parte, ¿comprende? Pensé que, por razones profesionales, procuraba usted sacar todo el fruto posible demi... de mi incompleta información. Lo siento. Lo que acabo de oír lo cambia todo. ¿Está seguro de los hechos?

INSPECTOR... De algunos.

BIRLING... No concibo que puedan ser trascendentales.

INSPECTOR... La muchacha ha muerto.

SHEILA... ¿Que quiere decir con que "ha muerto"? Habla como si tuviésemos la culpa...

BIRLING... Dispensa, Sheila. ¿Qué le parece? ¿Discutimos usted y yo el asunto a solas?

SHEILA... ¿Por qué? Contigo no va nada. Se trata de uno de nosotros, ¿no?

BIRLING... Y estoy intentando resolvéroslo sensatamente!

GERARD... En lo que a mí toca, nada hay que resolver. No he conocido a ninguna Eva Smith.

ERIC.... Ni yo.

SHEILA... ¿Cómo decís? ¿Eva Smith? (GERARD AFIRMA) La primera vez que oigo ese nombre.

GERARD... ¿Qué opina ahora, inspector?

INSPECTOR... Lo que opinaba. Les advertí que, como otras tantas, la chica dispuso de varios nombres. Cuando el señor Birling la despidió por preferir veinticinco chelines semanales a veintidos y medio, era Eva Smith. Después cambió de nombre. Debía de fatigarle.

ERIC... No se lo reprocho.

SHEILA... Tal vez lo echaste todo a perder para ella!

BIRLING...)SE ENCOGE DE HOMBROS. AL INSPECTOR, AL CABO) ¿Sabe qué hizo luego

INSPECTOR... Estuvo dos meses sin trabajo. No tenía padres. De lo que Birling y Compañía le pagaban era difícil ahorrar... Al cabo de aquellos dos meses, sin dinero, a punto de que la echaran de una miserable pensión, sin parientes, sin amigos, medio muerta de hambre..., se sentía al borde de todo

SHEILA... ¿Y quién no? ¿Qué vergüenza!

INSPECTOR... Hay muchas jóvenes viviendo esa clase de vida en cualquier ciudad de ese país, señorita Birling.. Si no las hubiera, las fábricas no sabrían a dónde acudir para surtirse de mano de obra. Pregúntele a su padre.

SHEILA... Pero esas chicas no son "mano de obra"! Son personas!

INSPECTOR.. (ACERCANDOSE A BIRLING, SECO) Tambien yo he pensado así algunas veces. He pensado en lo provechoso que nos sería ponernos en el lugar de ellas..., a contar céntimo por céntimo, en sus pobres cuartos mal ventilados.

SHEILA.. ¿Qué le ocurrió a Eva Smith,

INSPECTOR.. Tuvo lo que parecía un golpe de suerte. La admitieron en una buena tienda, en "Milwards."

SHEILA... "Milwards"! Somos clientes.. Precisamente, esta tarde he ido.. (LE SONRIE A GERARD) en homenaje a mi señor....

GERARD... (DEVOLVIENDOLE LA SONRISA) Bravo!

INSPECTOR.. Se declaró una gripe maligna, y a "Milwards", de pronto, le faltaba personal. Por eso la admitieron, y, por cuanto he podido comprobar, le gustaba ese trabajo. Era agradable, después de la fábrica. Viéndose entre ropas de lujo, creyó que había cambiado su estrella. Puede imaginar lo que sentía...

SHEILA.. Sí!

BIRLING.. Hasta que surgió el percance..., supongo.

INSPECTOR... A los dos meses, cuando pensaba haber encajado a satisfacción de todos, la despidieron.

BIRLING... ¿No cumplía?

INSPECTOR.. Irreprochablemente. Así se le reconoció.

BIRLING... Algo debió ocurrir....

INSPECTOR.. Ella sólo supo que una clienta se había quejado... Era menester despedirla.

SHEILA... (ACITADA) ¿Cuándo fué eso?

INSPECTOR.. A fines de enero del año pasado.

SHEILA... ¿Cómo?... ¿Cómo era la chica?

INSPECTOR.. Acérquese. (VA HACIA LA PUERTA) Le enseñaré su retrato.

(SHEILA se aproxima. Gerard pasa al centro. El Inspector, somete la fotografía a Sheila. Esta, al reconocerla, lanza un grito. Ahogando los sollozos, abre la puerta y sale. El Inspector guarda su cartulina y queda observado hacia donde Sheila marchó. Los otros se miran entre sí, estupefactos)

BIRLING... (LEVANTANDOSE) ¿Qué le pasa? (GERARD Y ERIC VAN HACIA EL INSPECTOR)

ERIC.... La reconoció, ¿verdad? (EL INSPECTOR AFIRMA)

BIRLING... ¿Por qué diablos se le ocurre dar ese susto a una pobre criatura?

INSPECTOR... Se asustó ella sola.

BIRLING... Pero... ¿por qué? ¿Por qué?

INSPECTOR... Es lo que trato de averiguar.

BIRLING... (ENOJADO AUN) Si no se opone..., lo averiguaré yo antes.

GERARD... ¿Le acompaño?

BIRLING... No. (YENDO HACIA LA PUERTA) Déjalo de mi cuenta. También he de decirle a mi mujer lo que ocurre. Estábamos celebrando una pequeña fiesta, cuando llegó... Pero usted nos la ha destrozado...

INSPECTOR... Aproximadamente, lo mismo pensaba yo esta tarde en el hospital, contemplando el cuerpo de Eva Smith. Una vida llena de promesas, y alguien la destrozó de aquel modo....

(Birling le mira como si fuese a replicar, pero, sin decir palabra, sale, cerrando vivamente tras de sí. Gerard y Eric cambian inquietas miradas. Eric se sienta en primer término)

GERARD.. Me gustaría echar una ojeada a su foto, inspector.

INSPECTOR.. Cuando llegue el momento.

GERARD... No veo por qué

INSPECTOR.. (INTERUMPIENDOLE) Ya lo dije antes, señor Croft. Un camino, después del otro. So pena de hablar todos, y que no se entienda nadie...

ERIC... (EXPLOTANDO, DE SUBITO) Empiezo a estar harto de todo esto!

INSPECTOR...¿Si?

ERIC... (DESASOSEGADO) Lo lamento, pero.. he bebido un poco de más... Incluso champaña... Me duele la cabeza... Como no hago nada de provecho... Quizá será mejor que me acueste. (VA HACIA LA PUERTA)

INSPECTOR..Es posible que tenga que volver a levantarse pronto...

GERARD... Apretando los tornillos, ¿eh, inspector?

INSPECTOR.. Si facilitan mi labor, yo facilitaré la suya.

GERARD... Pero somos ciudadanos respetables, no criminales!

INSPECTOR.. A veces la diferencia no es tanta como imaginan. Si de mi dependiera, no sabría, en ocasiones, dónde trazar la divisoria.

GERARD... Por fortuna, no depende de usted.

INSPECTOR.. No; pero otras cosas, sí. Esta información, por ejemplo (ENTRA SHEILA, SE LE NOTA QUE HA LLORADO) ¿Tiene algo que decirme, señorita Birling?

SHEILA... (CERRANDO) Desde el primer momento usted supo que fui yo, ¿verdad?

INSPECTOR.. Lo sospeché, por algo que dejó ella escrito.

SHEILA... Se lo he contado a mi padre.. No le da importancia... Pero es que a mí me remuerde la conciencia, hace ya tiempo; y ahora..., calcule... ¿Influyó mucho en lo que pasó luego?

INSPECTOR.. (AFIRMA) Fue su último empleo con ciertas trazas de seguridad. Al perderlo, sin conocer siquiera los motivos, decidió que... acaso valdría más otro género de vida.

SHEILA... Entonces..., ¿es mía la culpa?

INSPECTOR. No del todo. Siguieron otras cosas. Pero, en parte, es usted responsable; como lo es su padre también.

ERIC.... ¿Qué?... ¿Qué hizo Sheila?

SHEILA... (ACONGOJADA) Hablé con el apoderado de "Milwards." Le dije que, o despedían a aquella dependienta, o no volvía a poner los pies allí... Y persuadiría a mamá para que cerrara su cuenta en la casa.

INSPECTOR.. ¿Por qué esa actitud?

SHEILA..... Estaba de mal humor.

INSPECTOR.. ¿Lo provocó Eva Smith?

SHEILA... Durante mi prueba, ante el espejo, la sorprendí en sonrisas con la oficiala. Me sacó de quicio..., pero yo ya estaba nerviosa.

INSPECTOR... Luego no fué culpa suya...

SHEILA... No; mía. (SUBITAMENTE) Bien, Gerard; no es preciso que me mires de ses modo. Por lo menos, intento ser sincera. También tú habrás hecho cosas de las que después te hayas avergonzado.

GERARD... (SORPRENDIDO) Nunca dije lo contrarvio; pero no entiendo...

INSPECTOR.. Se pondrán de acuerdo más tarde. ¿Qué sucedió?

SHEILA... Yo había ido a probarme algo. Era una idea mía; mamá no estaba conforme, ni la oficiala tampoco. Pero insistí. Al probármelo, noté que tenían razón, que no me iba lo que se dice nada. Con aquello parecía una tonta. Esa chica fué la que trajo el vestido del taller, y cuando la oficiala, la señora Harris, le preguntó no sé qué, ella, por toda contestación, se tendió delante el vestido, como si lo llevase puesto. Quedaba perfectamente. Además, era muy bonita, con un pelo suave y unos ojos grises, rasgados... Lo qual empeoró las cosas. Bueno; al tiempo que yo me convencía de que me había equivocado, sorprendí como digo, a la dependienta sonriéndola a la otra. Era, en cierto modo, un comentario: "Valiente birria, ¿no?" Me puse furiosa. Fui grosera con las dos, y luego busqué al gerente, y...(A PUNTO DE ECHARSE A LLORAR, SE DOMINA AL CABO) ¿Cómo iba a figurarme lo que ocurriría después? De haberse tratado de una desdichada, de esas feas, sin atractivo, no lo hubiera hecho... Pero era preciosa... Respiraba seguridad en s'í misma. No pude sentir lástima.

INSPECTOR.. En resumen, cabrá suponer que sintió celos.

SHEILA... Si

INSPECTOR.. Y se valió de la fuerza que le daba ser hija de una clienta de rango y de un personaje conocido para castigar en esa joven el delito inconcebible de haberla puesto de mal humor.

SHEILA... Pero entonces no parecía tener tanta importancia. ¿No comprende? Si ahora pudiese hacer algo...

INSPECTOR.. Demasiado tarde.

ERIC.... Cuando uno piensa que ha muerto...!

SHEILA.. Cállate, Eric! Ya lo sé..., ya lo sé. Es la única vez que he hecho algo semejante, y jamás volverá a ocurrírseme... Ya he notado que en "Milwards" me miraban de una forma... Esta misma tarde lo observaba.. Y es que se acordarán aún... Oh! No podré volver a esa tienda! ¿Por qué tenía que pasar esto?

INSPECTOR.. Lo que me preguntaba yo, mirando el cadáver. Me dije: intentaremos averiguar por qué tenía que ocurrir. Por eso vine, y por eso no me iré hasta que lo sepa todo. (SE SIENTA) Eva Smith perdió su empleo en Birling y Compañía porque fracasó la huelga y estaban resueltos a que no hubiera otra. Encontró nuevo empleo en unos grandes almacenes, no sé bajo qué nombre, y tuvo que marcharse porque usted estaba de mal humor y lo pagó con ella. Ya era preciso intentar otros medios. Por de pronto, cambió de nombre ahora, seguro -: se hizo llamar Daisy Renton...

GERARD... (SORPRENDIDO) ¿Cómo?

INSPECTOR.. Daisy Renton. (GERARD LEVANTASE, Y VA A SERVIRSE UN WHISKY) ¿Dónde está su padre, señorita Sheila?

SHEILA... Fué al gabinete, a decir a mamá lo que pasa. Eric, acompaña al gabinete al inspector. (ERIC SE LEVANTA Y ABRE LA PUERTA. EL INSPECTOR VA HACIA ALLI, MIRA A SHEILA XXX Y A GERARD, Y SALE CON ERIC. GERARD PASEA ENSIMISMADO) ¿Qué tienes que decirme?

GERARD.... Decirte, ¿de qué?

SHEILA... Cómo conociste a esa muchacha, a... Eva Smith.

GERARD.... ¿Yo?

SHEILA... Bien; digamos a Daisy Renton. Da igual.

GERARD... ¿Por qué he de haberla conocido?

SHEILA.. Oh, no seas absurdo! Tenemos poco tiempo. En cuanto soltó su otro nombre te traicionaste.

GERARD... Sea; la conocí. No hablemos más.

SHEILA.. Naturalmente que hablaremos!

GERARD... Querida...

SHEILA...No; ahora, no. Tú no sólo conocías a esa muchacha, sino que la conocías muy bien. De lo contrario, no pondrías esa cara que has puesto. ¿Cuándo la conociste? (GERARD SE SIENTA EN SILENCIO) ¿Fue después de salir de "Milwards"? ¿Cuándo cambió nombre y empezó otro género de vida, según dijo el inspector? ¿La estuviste viendo durante la primavera y el verano pasados, en que casi no te acercabas a mí, con la excusa de tus ocupaciones? (GERARD NO CONTESTA, MIRANDOLA SOLO) Si, claro! Entonces fué... (LEVANTANDOSE, SE ENCAMINA CON LENTITUD HACIA LA IZQUIERDA)

GERARD Lo deploro, Sheila... Pero por esas fechas que cices ya había concluido el asunto. Hacía seis meses, lo menos. Perdí su rastro... Nada tengo que ver con el suicidio.

SHEILA... Lo mismocreía yo hace media hora.

GERARD... Y así es. Ninguno de nosotros tiene parte. Por eso, te suplico que no digas nada al inspector.

SHEILA... ¿De ti y de la chica?

GERARD.. Si, podemos ocultárselo. (SHEILA RIE HISTERICAMENTE. CRUZA POR DELANTE DE LA MESA, Y ARRODILLASE SOBRE LA SILLA EN PRIMER TERMINO)

SHEILA.. Estás ciego! El lo sabe...! Lo sabe! Y me dan escalofríos, de pensar todo lo que él sabe y que ignoramos nosotros.... Ya verás, Ya verás!

(LE MIRA CASI TRIUNFALMENTE. GERARD PARECE HUNDIDO. SE ABRE, DESPACIO LA PUERTA, Y TORNA EL INSPECTOR MIRANDO INQUISITIVAMENTE A UNA Y A OTRO. GERARD SE LEVANTA)

ACTO SEGUNDO

El mismo lugar. La acción, apartir del momento justo en que terminó el primer acto. El Inspector avanza un poco, dejando la puerta abierta a su espalda)

INSPECTOR... (A GERARD) ¿Qué?...

SHEILA... (CRUZA HACIA LA CHIMENEA CON UNA RISA NERVIOSA) ¿Lo ves? Te lo acabo de decir.

INSPECTOR... ¿Qué le acaba de decir? (CIERRA)

GERARD... (CON GRAN ESFUERZO) Inspector, creo que debería librar a la señorita Birling de nuevos interrogatorios. Ha pasado un día muy fatigoso; como sabe, nos hallábamos en plena celebración de nuestro compromiso, y es evidente que ha resistido cuanto es posible resistir...

SHEILA... Me tratas como a una histérica!

INSPECTOR.. ¿"Es" una histérica?

SHEILA... Probablemente.

INSPECTOR.. Bien. No la retengo. (VA HACIA LA DERECHA) Huelgan preguntas...

SHEILA... Pero no ha terminado... ¿Me equivoco?

INSPECTOR.. No.

SHEILA... (A GERARD) ¿Ves? Entonces, me quedo.

GERARD... ¿A santo de qué? Por fuerza, resultará desagradable.

INSPECTOR... ¿Cree que hay que proteger a las jóvenes de lo... desagradable?

GERARD... Mientras se pueda, sí.

INSPECTOR.. Conozco, por lo menos, a una a quien nadie protegió...

GERARD... Esperaba que saliese esto.

SHEILA... Pues confórmate, mientras no salga algo peor.

GERARD... ¿Por qué tu empeño en no renunciar a lo que sabes va a herirte?

SHEILA.. ¿Más de lo que me ha herido? Aparte de que quizá sea preferible así...

GERARD... Comprendo.

SHEILA.. ¿Qué comprendes?

GERARD.. Has encajado lo tuyo. Ahora queres ver cómo lo encájan los demás.

SHEILA.. ¿De modo que así me crees tú? Menos mal que me doy cuenta a tiempo...

GERARD.. No, no he querido decir....

SHEILA.. Si! Y si en verdad te importase yo algo no lo habrías dicho. Ya conoces mi edificante historia. Logré que la despidieran de "Milwards." Y, por fin, estarás convencido de que soy egoísta, rencorosa...

GERARD... ni he dicho eso, ni lo he insinuado.

SHEILA.. Entonces, ¿a qué viene tu "quieres ver cómo encajan los demás"? Nada mas lejos de mi intención. (SE SIENTA)

GERARD.. Perdona

SHEILA... No me crees. Y no es éste el mejor momento para desconfianzas.

INSPECTOR.. Permítame, señorita Birling. (A GERARD_ Puedo aclararle por qué se quería quedar. Su prometida comprende ahora hasta qué punto ~~per~~ perjudicó a esa muchacha.. A la que acaba de morir entre sufrimientos espantosos. (DESOLADO GESTO DE SHEILA) Se siente responsable. Y, si nos abandonara, si no se quedase a oír más, llegaría a la conclusión de que toda la culpa es suya... Se vería a solas con sus responsabilidades, esta noche, mañana... Y...

SHEILA... Sé que merezco censuras, y me duelen como nadie imagina... Pero no puedo creer, no quiero creer que fué sólo mía la culpa. Demasiado horrible.

INSPECTOR.. Algo debemos compartir. A falta de cosas de más precio, compartamos nuestra responsabilidad. (VA HACIA LA CUIMENEA)

SHEILA... (LEVANTANDOSE) Si. Usted lo sabe. Aunque no lo comprendo muy bien...

INSPECTOR.. Es lógico.

SHEILA... Tengo poca experiencia..., en cuanto a inspectores de Policía, pero los que conocí hasta hoy no se le parecían en nada.

INSPECTOR.. Una pena, ¿verdad?

SHEILA... Si, y resulta muy raro. (LE MIRA CURIOSA, Y DICE LUEGO, CUAL SI HABLASE CONSIGO MISMA) No eran como usted, aunque quizá debieran serlo. Como si..., de repente..., se presentara al fin uno "de verdad" Es absurdo, ¿no?

INSPECTOR... ¿Lo cree así?

(SHEILA se le queda mirando, intrigada y con dudas. Aparece la señora Birling, resuelta, llena de aplomo, desentonando en la situación. Sheila lo advierte al punto)

SRA. BIRLING.. (CIERRA LA PUERTA, MUY SOCIABLE) Buenas noches, inspector.

INSPECTOR.. Buenas noches, señora

SRA. BIRLING... (EN EL MISMO TONO FACIL) Soy la señora Birling. (PASA AL CENTRO) Mi esposo me ha explicado el motivo de su visita, y, a aunque nos agradecerá informarle de cuanto desee, pienso le ayudaremos tan poco...

SHEILA... No, mamá..., por favor!

SRA. BIRLING.. (SIMULA GRAN SORPRESA) ¿Qué ocurre, Sheila?

SHEILA... Empezas mal, y estoy segura de que terminarás haciendo o diciendo algo de lo que luego has de arrepentirte.

SRA. BIRLING.. Sheila, ni sé de qué me hablas.

SHEILA... Todos empezamos así; confiados, satisfechos de nosotros mismos. Hasta que llegan sus preguntas

SRA. BIRLING.. Parece haber causado usted gran impresión en mi hija, inspector.

INSPECTOR.. Los jóvenes son sugestionables. (LA SRA. BIRLING Y EL SE MIRAN UNOS SEGUNDOS. LUEGO, ELLA TORNA A DIRIGIRSE A SHEILA)

SRA. BIRLING.. Tienes aspecto de cansada, querida. Deberías acostarte... y olvidar esa insensata historia. Mañana te sentirás mejor.

SHEILA... Ahora no podría. Me quedo, hasta averiguar por qué se mató Eva Smith.

SRA. BIRLING.. Exactamente, una curiosidad morbosa.

SHEILA.. No!

SRA. BIRLING.. No me contradigas. Y, en todo caso, preveo que nunca estarán a nuestro alcance los móviles de esa Smith. Cierta clase de mujeres...

SHEILA... Mamá! No!... No lo digas... Por ti misma, por nosotros no debes...

SRA. BIRLING.. (MOLESTA) No debo... ¿qué? Sheila...

SHEILA... No debes levantar un muro entre nosotros y... ella. Si lo haces, el Inspector va a derrumbártelo. Entonces, será peor....

SRA. BIRLING.. No te entiendo. ¿Y usted?

INSPECTOR... Yo sí, y tiene razón

SRA. BIRLING... (ORGULLOSA) ¿Cómo dice?

INSPECTOR.. Digo: "yo sí" La entiendo, tiene razón.

SRA. BIRLING.. Juzgo su respuesta un poco.. impertinente. (RISA HISTERICA DE LA JOVEN) Sheila! ¿Qué te pasa ahora?

SHEILA.. Qué se yo! Quizá me parece absurda la palabra "impertinente"! Pero, mamá, déjalo; antes de que sea demasiado tarde...

SRA. BIRLING.. Si lo que te descompone es que pueda ofender al inspector....

INSPECTOR... No, no. Yo no me ofendo nunca.

SRA. BIRLING.. Encantada de saberlo. Iba a añadir que a nosotros no nos faltarían motivos.

INSPECTOR... ¿Eliminamos la palabra ofensa?

GERARD... Mejor será.

SRA. BIRLING.. Si me perm tes, era yo la que hablaba con el inspector. (EN PLANDE GRAN SEÑORA) Me hago cargo de que le pidieron una eskpecie de...encuesta... Pero, también, de que, hasta el momento presente, actuó usted de modo muy particular y ofensivo... Usted no ignora que mi esposo fué alcalde hace un par de años; que es magistrado aún.

GERARD... (IMPACIENTE) Señora Birling, el inspector conoce eso. Juzgo poco acertado recordarle...

SHEILA... Cállate, por favor, mamá

INSPECTOR... El caso es que siguen llevnado razón...

SRA. BIRLING.. (SARCASTICA) ¿Ah, si?

INSPECTOR.. (SIN INMUTARSE) Si. ¿Y el señor Birling?

SRA. BIRLING.. Volverá en seguida. Le dejé con Eric. Eric se halla en un estado de necia excitación...

INSPECTOR.. ¿Por qué?

SRA. BIRLING.. Se habrá excedido en la bebida esta noche.

INSPECTOR.. ¿No tiene costumbre de beber?

SRA. BIRLING.. Claro que no. Es casi un niño!

INSPECTOR.. No, no es un niño. Y algunos, a su edad, beben mucho.

SHEILA... Eric, por ejemplo.

SRA. BIRLING.. Sheila!

SHEILA... (APROXIMASE A LA CHIMENEA. DURA, EN CIERTO MODO) No quiero complicarle la ida al pobre E^hic. Ya bastante se la habrá compli-
cado él. Pero... deberíamos renunciar a estos disimulos
idiotas. Eric lleva dos años bebiendo más de la cuenta.

SRA. BIRLING.. (APABULLADA) No es cierto! Gerard, tú le conoces. Te consta que no es cierto. (GERARD TITUBEA)

INSPECTOR.. ¿Qué dice usted, señor Croft?

GERARD... (A LA SEÑORA BIRLING) Lo lamento infinito, pero... escierto. No
tuve grandes ocasiones de verle fuera de esta casa, pero...
he podido darme cuenta de que bebe más delo normal.

SRA. BIRLING.. (LEVANTANDOSE. A SHEILA) CON AMARGURA)¿Y escoges esta ocasión
para decirmelo?

SHEILA... Eso quise darte a entender, ahblando de un muro que te derrumbarían..
Cada vez se hace la situación mas dificil...

SRA. BIRLING.. Pero por culpa tuya, no del inspector!

SHEIDA.... ¿No te das cuenta? Aun no ha empezado contigo.

SRA. BIRLING.. (TRAS UNA PAUSA) Responderé a cualquier pregunta que desee
hacerme. Aunque excuso decirle que nada sé de esa..... Smith

INSPECTOR.. Ya veremos, señora Birling. (ENTRA BIRLING, CERRANDO TRAS DE SI)

BIRLING... He intentado persuadir a Eric de que se acueste, y no hay forma.
Dice que usted le indicó que no lo hiciera. ¿Es verdad?

INSPECTOR... Si

BIRLING... ¿Por qué?

INSPECTOR... Necesito interrogarle luego.

BIRLING... No veo la razón. Pero, a ser necesario, le agradecería que lo hiciese ahora. Lo traigo, despacha usted lo que sea, y se va a la cama.

INSPECTOR...Tendrá que aguardar!

BIRLING... Escuche, inspector.....

INSPECTOR... (INTERRUMPIENDOLE, AUTORITARIO) Tendrá que aguardar su turno.

SHEILA.... (SENTANDOSE . A LA SRA. BIRLING) ¿Lo ves?

SRA. BIRLING.. No, no lo veo. Y, por favor, estate quieta, Sheila.

BIRLING... Inspector, ya le dije antes que no me gustan ni su tono ni la forma en que está llevando este asunto. Y no pienso darle mucha mas cuerda.

INSPECTOR.. No necesito que me den cuerda.

SHEILA... (ALGO FUERA DE SI, CON VOZ ESTRIDENTE) No, es él quien nos la darás para que nos ahorquemos...

BIRLING... (A LA SRA. BIRLING) ¿Qué le pasa a Sheila?

SRA. BIRLING.. Está nerviosísima. Y nos e quiere marchar. (AL INSPECTOR CON SUBITO ARREBATO) Bueno, acabe de una vez.... ¿Qué quiere?

INSPECTOR.. (CAMINA HACIA LA IZQUIERDA, MUY CALMOSO) Hacia fines de enero del año pasado, la señorita Birling obligó a los de "Milwards" a despedir a Eva Smith. Esta, entonces, dejó se ser la muchacha que busca un empleo, convirtiéndose en Daisy Renton, con otras ideas. (BRUSCAMENTE, A GERARD) Señor Croft, ¿Cuándo la conoció usted.

(EL MATRIMONIO BIRLING LANZA UNA EXCLAMACION DE SORPRESA)

GERARD.... ¿De dónde saca que yo la conocía?

SHEILA... Pierdes el tiempo, Gerard.

INSPECTOR... Cuando pronuncié aquel nombre, Daisy Renton, se denunció usted mismo.

SHEILA... (YENDO HACIA LA MES.A. AMARCAMENTE) Claro que la conocía!

INSPECTOR.. Ya estaba enterado, ¿Cuándo y dónde?

GERARD.... (SIENTASE) La vi por primera vez hacia marzo del año pasado, en el bar del "Palace" Me refiero al "Palace Music Hall", aquí en Brumley....

SHEILA... Suponíamos que no era Buckingham Palace.

GERARD... Gracias. Veo que vas a prestarme una gran ayuda. Como tú ya has dicho lo que tenías que decir, ahora te corresponde encontrar odioso el resto.. ¿Por qué no dejas que nos las compongamos solas?

SHEILA... Por nada del mundo! Quiero saber con todo detalle qué ocurre cuando un hombre dice tener tantos conflictos en su fábrica, que no le queda ni un minuto para dedicarlo a la muchacha de la que oficialmente está enamorado. No me lo perdería por....

INSPECTOR.. Silencio! (SENTANDOSE JUNTO A GERARD) Siga, señor Croft. En el bar del "Palace Musica Hall".

GERARD.... Cierta noche - tras una jornada particularmente agotadora - brujulé por allí. El espectáculo no valía gran cosa, y me salí al bar, a tomar un whisky. Es el rincón predilecto de las mujeres de la ciudad....

SRA. BIRLING.. ¿Mujeres de la ciudad?

INSPECTOR... Cortesanas.

SRA. BIRLING.. Comprendo, sí... Pero en Brumley...

INSPECTOR... Una de las poblaciones del país con más vicio.

BIRLING.... No veo la necesidad de recalcarlo, especialmente... (INDICA A SHEILA)

SRA. BIRLING.. Lo mejor sería que Sheila no escuchara esta historia.

SHEILA... Olvidáis que soy la prometida de su protagonista. Continúa, Gerard.
(SE COLOCA TRAS EL RESPALDO DE LA SILLA DE ESTE) Fuiste al rincón predilecto de las mujeres de la ciudad.

GERARD... Celebro que te distraiga.

INSPECTOR.. Siga, señor Croft. ¿Qu'esucedí'o?

GERARD... Entré sin propósito de quedarme. Odio esas miradas duras, esos rostros enharinados. Pero vi a una muchacha... que parecía diferente. Muy bonita..., con un cabello castaño y grandes ojos grises... (SE INTERRUMPE) Santo Dios!

INSPECTOR... ¿Qué le pasa?

GERARD.... Perdón... Es que.. acabo de darme cuenta..., realmente cuenta, de que ha muerto.

INSPECTOR.. (BRUSCO) Si, ha muerto.

SHEILA... Y la matamos entre todos.

SRA. BIRLING.. (VIVAMENTE) No digas necedades, Sheila.

INSPECTOR.. Continúe.

GERARD... Era joven, muy guapa, y... se la veía incómoda en aquel lugar. Nadie hubiese jurado que se estaba divirtiendo. El viejo Joe Meggarty, medio borracho, con los ojos fuera de las órbitas, la tenía acorralada con su obscena tripa, y...

SRA. BIRLING.. Mejor será que te ahorres ordinariencias. En cuanto a este tipo, supongo que nada tendrá que ver con Meggarty, el concejal.

GERARD... Era Meggarty en persona! Un mujeriego conocido, y uno de los bribones más notables de Brumley.

SRA. BIRLING.. (ASOMBRADA) Pues sí que...! Meggarty... Reconozco que estamos aprendiendo esta noche.

SHEILA... Claro! Aunque lo de ese sinvergüenza lo sabe todo el mundo. Una amiga mía tuvo que ir a verle a su despacho, una tarde, y escapó con toda la blusa desgarrada.

BIRLING... Sheila!

INSPECTOR.. (A GERARD) Adelante.

GERARD... Me dirigió una mirada... que era como pedir socorro. Me acerqué... y le dije no recuerdo qué vaciedad a Meggarty.. . Que el gerente tenía un recado para él, o algo por el estilo. Luego, sugerí a la chñca que, para no aguantar mas brutalidades, me permitiese acompañarla. Accedió al punto. (LEVANTASE Y VA HACIA LA IZQUERDA

INSPECTOR.. ¿A dónde fueron?

GERARD... Al "Hotel County." Sabía que a aquellas horas resultaba... sosegado... para tomar unas copas y charlar.

INSPECTOR... ¿Habló ella de si misma?

GERARD... Le hice algunas preguntas. Me explicó que se llamaba Daisy Renton, que había perdido a sus padres y que procedía de algún lugar lejos de Brumley. También habló de su trabajo en una de las fabricas de aquí, hasta que por una huelga la despidieron. Y, en fin, de un establecimiento, sin precisar cuál, con vaguedad

GERARD.. (Cont) deliberada... No obtuve otros detalles de su vida. Lo que se le escapó involuntariamente es que andaba mal de fondos, y que en aquel momento sentía hasta hambre. Hice que le prepararan algo de comer.

INSPECTOR... ¿Y, entonces, decidió mantenerla como su amante?

SRA. BIRLING.. ¿Qué está usted diciendo?

SHEILA... Naturalmente, mama; se veía venir desde el principio. Sigue, Gerard, no hagas caso. (BIRLING VUELVA LA ULTIMA SILLA DE LA MESA HACIA LA CHIMENEA, SENTANDOSE)

GERARD... Descubrí, no aquella noche, sino dos noches después, cuando volvimos a vernos - y, en esta ocasión, no por casualidad - que era cierto que no tenía un penique, y que iban a echarla de su miserable habitación. Casualmente, un amigo mio había marchado por seis meses al Canadá, dejándome la llave de su departamento. Insistí en que Daisy lo ocupara, y aceptase unas libras para ir tirando. (SE SIENTA TAMBIEN) Querría convencerle de que no la instalé con ánimo de hacerle el amor. Eso vino mas tarde. Era por lástima, porque me repugnaba la idea de que tuviese que volver al bar del "Music Hall." Nada le pedí a cambio.

INSPECTOR.. Comprendo. (SE LEVANTA Y PASEA)

SHEILA... (A GERARD) Si, pero ¿por qué se lo dices a él? Es a mí a quien deberías decirlo.

GERARD... Lo reconozco, Sheila. Pero, no sé por qué, ahora....

SHEILA... Yo si lo sé. El te manda.

INSPECTOR.. ¿Acabó siendo su amante?

GERARD..... Inevitablemente, en cierto modo. Tan joven, tan dulce y bonita... Además, la rendía el peso de su propia gratitud. Me convertí en la persona importante de su vida, ¿comprende?

INSPECTOR.. Estaba sola. Usted le había brindado amistad, cuidaba de ella. Las mujeres necesitan a alguien a quien querer. Es su fallo.

SHEILA... Otra verdad amarga.

INSPECTOR.. ¿Se enamoró?

SHEILA... Eso iba yo a preguntarle.

BIRLING... (AIRADO, PONIENDOSE DE PIE) Protesto...

INSPECTOR.. ¿Por qué protesta? Fué usted quien puso el primero a esa chica en la calle.

BIRLING... (CORTADO) Hice lo que habría hecho cualquier otro patrono... E iba a decir que protesto de que mi hija, joven y soltera, se vea mezclada...

INSPECTOR.. (SECO) Su hija no vive en la Luna. Vive en Brumley.

SHEILA... Si; y en Brumley está "Milwards." Y se presupone que soy la prometida de Gerard, no una criatura. Tengo derecho a saber ¿Estabas enamorado, Gerard?

GERARD... (VACILANDO) No sentía por ella lo que ella por mí.

SHEILA... Naturalmente... (CON SARCASMO) APARTANDOSE) Tú eras el maravilloso principe encantador. Adorarías el papel...

GERARD... Por un tiempo, me agradó, como le habría agradado a cualquiera.

SHEILA... Al fin hablas con sinceridad. ¿Ibas a verla todas las noches?

GERARD... No. Mi mucho trabajo en la fábrica era cierto. Fué una temporada de esclavitud. Aunque reconozco que la veía con frecuencia.

XRA. BIRLING.. (LEVANTÁNDOSE) Este exceso de detalles sobre tan repulsivo asunto..!

GERARD..... ¿Algo más, inspector?

INSPECTOR.. Sí. ¿Cuándo terminaron sus relaciones?

GERARD... A comienzos de septiembre. Debía ausentarme unas semanas. Negocios. Daisy sabía que, entonces, era necesario acabar. Corté antes de irme.

INSPECTOR.. ¿Cómo lo tomó?

GERARD... Mejor de lo que supuse. Estuvo valiente...

SHEILA... Muy ahagueño, para ti!

GERARD... No. (TRAS UNA PAUSA) Dijo que nunca había sido tan dichosa... pero a sabiendas de que no podía durar... Ni lo esperaba. Nada me reprochó. Ojalá lo hubiera hecho! Hoy se lo agradecería...

INSPECTOR.. ¿Le dijo ella qué pensaba hacer?

GERARD... Sólo conseguí que me aceptase algún dinero. Pensaba abandonar Brumley. Si llegó a hacerlo o no... lo ignoro. ¿Lo hizo?

INSPECTOR... Estuvo fuera un par de meses... En una playa.

GERARD..... ¿Sola?

INSPECTOR... Precisamente, marchó para estar sola, con tranquilidad; recordando lo sucedido entre ustedes dos.

GERARD.... ¿Cómo lo sabe?

INSPECTOR.. Llevaba una especie de diario. Y en él se habla de huir..., a recordar... para que dure más." Comprendía que no iba a ofrecérsele otra ocasión semejante. Intentó prolongarla.

GERARD... (TRAS UNA PAUSA) No la volví a ver. Es cuanto puedo decirle.

INSPECTOR.. Y cuanto yo quería que me dijese.

GERARD... Siendo así..., y con lo que me afecta esto.... Más de lo que parece, con seguridad... Desearía... Desearía irme...

INSPECTOR... ¿A donde? ¿A su casa?

GERARD... No. Fuera... a andar... Si me necesitan, volveré.

INSPECTOR.. Como guste, señor Croft.

SHEILA... Por si te olvidaras o por si decides no volver, Gerard, creo será preferible que te lleves el anillo. (SE LO DA)

GERARD.... Bien.

SHEILA... No me desagradas todo lo que me desagradaste hace media hora. Aunque parezca extraño, te respeto más. Sabía que mentías, al referirnos al verano pasado, en que apenas te acercaste a mí. Hoy, siquiera, has ~~sí~~ sido sincero. Y creo lo que nos has dicho: que, al principio, la ayudaste por compasión. En realidad, mi culpa fue la culpa de que la encontrases tan desesperada. Pero ni tú ni yo somos las mismas personas que se sentaron a esa mesa hace poco. Habrá que volver a empezar...

BIRLING... Sheila, no es que busque defenderle, pero hazte cargo de que...

SHEILA... No te mezcles en esto, pappa; te lo suplico. Gerard sabe lo que quiero decir, aunque no lo sepas tú.

GERARD... Si, sé lo que quieres decir. Una cosa es segura: que intentaré volver.

SHEILA.... Inténtalo, Gerard....

GERARD.... Dis cúlpeme. (SALE. Birling atraviesa la escena para seguirle, pero se escucha el portazo ante el que el joven sale al jardín. La Sra. Birling se sienta)

SHEEAA... Ahora me dy cuenta de que a él no le han enseñado el retrato.

INSPECTOR.. No era preciso

SRA. BIRLING.. ¿Tiene un retrato de la muchacha?

INSPECTOR.. Si. Y creo que debía usted verlo. (DA LA VUELTA A LA MESA PARA ACERCARSE A LA SRA. BIRLING)

SRA. BIRLING.. No existirá ninguna razón especial...

INSPECTOR.. Tal vez, no; pero... prefiero que lo vea. (LA SRA. BIRLING CONTEMPLA CON DETENCION LA FOTO. RETIRANDOLA.) ¿La reconoce?

SRA. BIRLING.. No; ¿por qué había de reconocerla?

INSPECTOR.. Puede haber cambiado en los últimos tiempos; pero, aún así, no creo que haya cambiado tanto...

SRA. BIRLING.. No entiendo una palabra, inspector.

INSPECTOR..¿No será más exacto decir que no quiere entender, señora Birling?

SRA. BIRLING.. He dicho que no entiendo!

INSPECTOR.. Es que no... es verdad.

SRA. BIRLING.. (EN PIE) ¿Qué significa?

BIRLING... (DESTEMPLADO) Todo tiene un límite, inspector, y no paso por ciertos modos. Tendrá que ofrecer sus excusas a la señora Birling

INSPECTOR.. ¿Excusas? ¿Por qué? ¿Por cumplir con mi deber?

BIRLING... No, por hacerlo en forma ofensiva. Soy un hombre público....

INSPECTOR.. Los hombres públicos, señor Birling, tienen responsabilidades, además de privilegios.

BIRLING... Es posible, pero no le entaron aquí para anct ar mis responsabilidades...

SHEILA... Parece que no, aunque empiezo a preguntarme si..

SRA. BIRLING.. ¿Tiene algún sentido lo que dices, Sheila?

SHEILA... Lo que no tiene sentido es esa actitud idiota de rasgarnos las vestiduras. Con un poco de sentido común la abandonaríamos inmediatamente. Papá puso a esa chica en la calle por pedir un jornal decoroso. Yo la hundi de nuevo porque estaba de mal humor y la encontré bonita. Gerard la tomó por amante, plantándola xxx cuando le convino. Y ahora tú pretnedes no reconocerla, al ver su foto. Confieso que no sé por qué habrías de reconocerla; pero sólo con mirarte a la cara he notado que la reconocías. Y, si no dices la verdad, ¿de qué ha de excusarse el inspector? ¿No es os ocurre que lo estáis empeorando todo? (UN PORTAZO, AFUERA)

BIRLING... La puerta, otra vez.

BRA. BIRLING.. Gerard, que habrá vuelto.

INSPECTOR.. O su hijo, que ha salido.

BIRLING... Voy a mirar. (MUTIS RAPIDO. EL INSPECTOR SE DIRIGE A LA SRA. BIRLING)

INSPECTOR.. Señora Birling, usted es miembro..., miembro destacado, del Comité Femenino de Caridad, en Brumley, ¿no?
(LA ALUDIDA NO RESPONDE)

SHEILA..... Decídete, mamá: mas te vale reoonocerlo... Si, lo es, ¿por qué?

INSPECTOR... (CRUZANDO CALMOSAMENTE LA ESCENA) Una organización, a la que pueden recurrir las mujeres en situación económica difícil, para solicitar ayuda.. en diversas formas. ¿Me equivoco?

SRA. BIRLING.. (DIGNAMENTE) No; la hemos prestado, y muy útil, en todos los casos merecedores de ella.

INSPECTOR.. Hace dos semanas se reunió el Comité

SRA. BIRLING.. Cuando usted lo dice...

INSPECTOR... Lo sabe perfectamente, porque usted presidió.

SRA. BIRLING.. Aunque así fuera, ¿qué le importa?

INSPECTOR... ¿Quiere que se lo diga, sin rodeos? (ENTRA BIRLING CON AIRE AGITADO, Y CIERRA)

BIRLING... Eric

SRA. BIRLING.. Qué chico! ¿A dónde irá ahora?

BIRLING... No tengo ni idea.. Pero estaba en una de esas crisis de excitación tan suyas; y, aunque no haga falta aquí....

INSPECTOR... E s que hace falta. Si no vuelve pronto, habrá que localizarlo.
(BIRLING Y SU ESPOSA CAMBIAN MIRADAS PERPLEJAS Y UN TANTO TEMEROSA)

SHEILA... Seguro, que salió a despejarse. Volverá pronto.

INSPECTOR. . Así lo espero.

SRA. BIRLING.. ¿Por qué ha de esperarlo?

INSPECTOR... Luego que conteste a mis preguntas le explicaré, señora Birling.

BIRLING... ¿También hay alguna razón para que mi esposa debe contestar a sus preguntas?

INSPECTOR.. Si, y de peso. Recordarán que el señor Croft nos dijo que no había visto a Eva Smith desde septiembre. Pero la señora Birling la vió y le habló hace dos semanas.

SHEILA.... Mamá!

BIRLING.... ¿Es cierto?

SRA. BIRLING.. (TRAS UNA PAUSA) Sí, es cierto. (SHEILA DÉJASE CAER EN EL SILLON)

INSPECTOR.. ¿Recurrió al Comité en demanda de ayuda?

SRA. BIRLING.. Si.

INSPECTOR... ¿Con el nombre de Eva Smith?

SRA. BIRLING.. No; ni con el de Daisy Renton.

INSPECTOR... Entonces, ¿qué nombre usó?

SRA. BIRLING.. El de "Señora Birling".

BIRLING... Señora Birling!

SRA. BIRLING... Fué, sencillamente, una impertinencia: Y, como es lógico, me predispuso en contra.

BIRLING... (YENDO HACIA EL FORO) Qué osadía! (SE SIRVE MAS WHISKY)

INSPECTOR.. ¿Reconoce que se sintió predispuesta en contra?

SRA. BIRLING.. ¿No es natural?

SHEILA.... Mamá, acaba de morir... De una horrible muerte....

SRA. BIRLING... Lo siento en el alma, pero en aquella ocasión la culpa fué suya.

INSPECTOR.. ¿Se debió a su influencia, como miembro destacado en el Comité, que se le denegara todo socorro?

SRA. BIRLING.. Es posible.

INSPECTOR.. ¿Si o no?

SRA. BIRLING.. (LEVANTÁNDOSE Y PASANDO A LA IZQUIERDA) Sí! Mi indignó su actitud. (SARCASTICAMENTE) Utilizaba nuestro apellido, aunque luego quiso convencernos de que fué el primero que se le ocurrió. Contestando a mis preguntas, reconoció que era totalmente falso que su marido la hubiese abandonado - como alegara al principio- No costó gran esfuerzo sacarla la verdad..., o parte de la verdad.

INSPECTOR... ¿Por qué solicitaba ayuda?

SRA. BIRLING.. (CRUZA A LA DERECHA) Demasiado sabe usted por qué.

INSPECTOR.... No mantenga la menor esperanza de que puede sin discutir, señora Birling.

SRA. BIRLING.. Si cree que influirá sobre mi, se equivoca completamente. Mi caso es distinto de los otros: no existe cosa alguna de la que yo debe avergonzarme, ni que requiera investigación. La muchacha solicitó asistencia: conforme. Pero hemos de considerar con sumo cuidado cualquier solicitud. Lo que ella alegaba no me satisfizo. No me parecía un caso claro... Interpuse mi influencia para que se denegase. Y, a pesar de lo que luego ha ocurrido, sigo en la creencia de que cumplí con mi deber. (SE ACERCA AL SEÑOR BIRLING) Por eso, ni discutiré más, ni podrá usted hacerme variar de ideas.

INSPECTOR.. Podfe.

SRA. BIRLING.. Nunca! No he hecho nada censurable! A usted le consta!

INSPECTOR.. Me consta que hizo algo tan censurable.., que pasará el resto de su vida deplorándolo, Ojalá me hubiese acompañado esta noche al hospital! Habría visto...

SHEILA... (FRENÉTICA) No, no! Por favor! No lo repita! Ya me lo imagino! Estoy torturándome con eso desde que llegó.

INSPECTOR.. Entonces, la próxima vez imagínelo con un nuevo detalle: Eva Smith iba a tener un hijo.

SHEILA... (HORRORIZADA) Oh! Pero... Entonces..., ¿cómo se pudo matar?

INSPECTOR.. La habían echado de todas partes demasiadas veces, como a un perro. La muerte era un pésimo final; pero, después de todo, era un fin.

SHEILAY... Mamá... Estón lo sabrías...

INSPECTOR.. ¿Por qué bino a implorarnos, sino por eso?

BIRLING... Atienda... ¿Fué Gerard Croft el...?

INSPECTOR.. (TERMINANTEMENTE) No! El no tuvo nada que ver. ¿No hay más que decirme?

SRA. BIRLING.. Lo que dije entonces. Que buscase al padre de la criatura. A él le incumbía la responsabilidad... Entera.

INSPECTOR.. Entera, no. Auddía en demanda de amparo, en el momento en que éste le urge más a toda mujer. Y usted no solo se lo negó, sino que procuró que sus cofrades se lo negaran también. Andaban sin un céntimo, desesperada; no huérfana únicamente de monedas, sino de consejos, de simpatía, de amistad. Usted ha tenido hijos. Debía comprender.. Pero... le cerró la puerta a toda esperanza.

SHEILA... Mamá, fué cruel!, más que cruel, indigno!

BIRLING... Hemos de convenir, Sybill, en que, cuando la información refleje todo esto, quedaremos como trapos. Si la Prensa lo airea un poco....

SRA. BIRLING.. Oh, basta! Y recordad, antes de tantas acusaciones, que no fui yo quien la puso en la calle... Que es cuando empezaría todo... (MIRA AL INSPECTOR, VA HACIA LA MESA Y TOMA ASIENTO) BIRLING LA IMITA) Creo que me cabe alguna justificación. La muchacha empezó con sartas de mentiras. Luego, al exponer la verdad, descubrí que sabía quién era el padre. Si se negaba a casarse con ella - y, en mi opinión, debió obligársele a hacerlo -, lo menos que le correspondía era alimentarla.

INSPECTOR.. Ella... ¿qué contestó?

SRA. BIRLING.. Bah! Una serie de tonterías...

INSPECTOR.. ¿Cuáles?

SRA. BIRLING.. Fuesen las que fuesen, me hizo perder la paciencia. Aparentaba unos sentimientos ridículos en una mujer en su situación.

INSPECTOR.. Su situación actual es descomponerse, corroída, sobre un trozo de mármol! (BIRLING INTENTA REPLICAR) No empiece con sus tartamudeos y protestas otra vez! ¿Qué es lo que respondió ella?

SRA. BIRLING.. (ALGO INTIMIDADA) Que el padre era un mozalbete... irresponsable... y entregado a la bebida... que no debía ni pensar en matrimonio; que habría sido perjudicial para los dos... El le había dado dinero, pero ella no quería admitirle más.

INSPECTOR.. ¿Por qué no, puesto que se lo brindaban?

SRA. BIRLING.. Por una memez. No creíx una palabra.

INSPECTOR... No le pregunto si creyó o no. Lo que quiero, y exacta, es su respuestas

SRA. BIRLING... Dijo que..., por algo que se le escapó a él una noche estando borracho, comprendía que el dinero no era suyo.

INSPECTOR... ¿De... dónde lo sacaba?

SRA. BIRLING.. Lo robó

INSPECTOR... Así, que ella acudía a usted para liberarse de un dinero de procedencia sucia...

SRA. BIRLING.. Esto lo reconoció ~~fx~~ al final, cuando me negué a dar crédito a aquella primera historia de la esposa abandonada por el marido.. ¿Había algún motivo para suponer que la una fuese más cierta que la otra?

INSPECTOR.. Pero, si dijo la verdad, si el muchacho le dió un dinero que no era suyo..., entonces, ir a usted significaba evitarle a él otras complicaciones.... ¿no?

SRA. BIRLING.. puede; a mí me pareció lamentable. Estoy satisfecha de haber denegado su solicitud.

INSPECTOR... ¿A pesar de lo ocurrido luego?

SRA. BIRLING.. Deploro..., lo de esa muchacha, pero rehusó toda responsabilidad

INSPECTOR.. ¿A quién corresponde, según usted?

SRA. BIRLING.. En primer término, a ella misma

SHEILA... ¿Por consentir que papá y yo la despojásemos de sus empleos?

SRA. BIRLING.. Después, culpoi al padre... de lo que venía. Si, como ella aseguró, no era de su clase, sino un quídan bebedor y desocupado, razón de más. Habría que hacer un ejemplo! ¿Qué la muerte de la muchacha se debe a alguien? Pues no cabe duda de que se debe a él!

INSPECTOR... Y, al resultar cierto lo otro... En fin, que había roñado el dinero...

SRA. BIRLING.. Siendo así, le declaraba único responsable... Porque la muchacha no nos habría mezclado a nosotros, evitando, por tanto, la ocasión de una negativa.

INSPECTOR.. De modo, que único responsable

SRA. BIRLING.. Exacto. Y merecedro de la máxima sevdridad....

SHEILA... (YENDO HACIA LA SRA. BIRLING, SUBITAMENTE ALARMADA) Mamá! Cállate! Cállate!

BIRLING... Sheila!

SHEILA... Pero..., ¿no veis que...?

SRA. BIRLING... (SEVERAMENTE) Esta noche estás fuera de quicio! (AL INSPECTOR Y dedicándose a buscar a ese joven, y a hacerle confesar en público su responsabilidad, en vez de perder aquí el tiempo con estúpidas preguntas, es como cumpliría a conciencia su deber!

INSPECTOR.. No se preocupe, señora Birling. Pienso cumplirlo.

SRA. BIRLING.. (TRIUNFAL) Me satisface. Y ahora querrá despedirse...

INSPECTOR.... Aún no. "stoy aguardando a cumplir con mi deber.

SHEILA... Pero..., mamá..., ¿no comprendes todavía...?

(SE VUELVE HACIA BIRLING Y HUNDE EL ROSTRO EN SU HOMBRE ENTRE LAGRIMAS. LOS PADRES SE MIRAN ASUSTADOS)

BIRLING... (UNA VOZ QUE TIEMBLA) En fin, inspector, no pretenderá decirnos que ese..., que mi hijo... está mezclado...

INSPECTOR... Si lo está, ya sabemos lo que procede, ¿no? La señora Birling nos lo acaba de decir...

BIRLING... (ANONADADO) Dios mio! Pero... Escúcheme!

SRA. BIRLING.. No lo creo!!..! No quiero creerlo!... (SE DERRUMBA EN UN SILLON)

SHEILA... (ARROLLIDANDOSE) Mamá... Por eso te pedía que te callaras.

(EL INSPECTOR hace un ademán. Cierran la puerta de la calle. El, en pie, de nuevo, queda mirando la de la estancia. Entra ERIC, muy pálido y acongojado, afrontando los ojos inquisitivos, de los demás. Un sordo grito de su madre. Caen el telon)

ACTO TERCERO

Como aconteció en el acto anterior. Acción continua. Acaba de entrar Eric

ERIC..... Ya lo sabéis, ¿verdad?

INSPECTOR.. Si, ya lo sabemos. (ERIC CIERRA LA PUERTA Y SE ADELANTA)

SRA. BIRLING.. (CONGOJA) No puedo creerlo, Eric. Habrá algún error. No supones lo que hemos estado hablando.

SHEILA... Poe fortuna para él..., no lo supone. Mamá se ha desahogado echándole la culpa de todo al que metió en el lío a la muchacha. Y dice que no debe escapar a su castigo, y hay que buscarle un escarmiento.!!!!....

BIRLING Basta, Sheila!

ERIC..... No parece que me des muchas facilidades, ¿verdad, mamá?

SRA. BIRLING.. Yo no sabía que eras tú! Jamás pude soñarlo! Y tú no eres de esa manera... No te emborrachas....

SHEILA..... Claro que se emborracha! Ya os lo dije.

ERIC..... Dios te pague la caridad

SHEILA... Hace meses y meses que me lo callo. Sólo hablé esta noche, al darme cuenta de que todo saldría a relucir... Creí preferible que lo supieran por mi boca.... También he pasado yo antes por la prueba del fuego....

SRA. BIRLING.. Sheila, no entiendo tu actitud.

BIRLING.... Ni yo. Con que tuvieses una mínima noción de la lealtad....

INSPECTOR.. Un momento, señor Birling. Cuando yo me vaya, les sobrará tiempo para discutir sus relaciones familiares. Ahora prefiero saber qué alega su hijo. (SEVERAMENTE) Y agradeceré que nos ahorren cualquier otra interrupción. Hable.

ERIC..... ¿Puedo tomar una copa antes?

BIRLING... No!

INSPECTOR.. Sí! (A BIRLING, QUE SE DISPONE A INTERRUMPIR CON VIOLENCIA) Ya sé... Es su hijo, y estamos en su casa. Pero, mírele! Necesita algo que le entone, para seguir.

BIRLING... Haz lo que quieras. (ERIC SE SIRVE UN WHISKY. EL SIMPLE MANEJO DE LA BOTELLA Y EL MODO DE BEBER, LUEGO, YA DEMUESTRAN SU FAMILIARIDAD CON EL ALCOHOL. LOS DEMÁS LE OBSERVAN ATENTAMENTE) Ahora comprendo, ciertamente, cosas que antes no comprendía.

INSPECTOR.. Por favor... Déjenme terminar de una vez. ¿Cuándo la conoció?

ERIC..... Una noche... en noviembre pasado.

INSPECTOR.. ¿En qué sitio?

ERIC.... En el bar del "Music Hall." Yo llevaba allí un par de horas con otros... dos o tres amigos. Estaba un poco mareado. (SIENTASE)

INSPECTOR... Adelante.

ERIC.... Trabamos conversaci'on; la invité a beber algo. aA la hora de irme, yo había perdido del todo la cabezz.

INSPECTOR.. ¿Ella, también?

ERIC..... Me dijo después que se mareó un poco. En particular, porque no había probado bocado en casi veinticuatro horas.

INSPECTOR.. ¿Fué ella al bar a... a buscar pareja?

ERIC..... No, no era de ese estilo... Pero, por lo visto, una amiga suya se empeño en que la acompañase. No llegué nunca a entenderlo.

INSPECTOR... ¿La acompañó después a su habitación?

ERIC..... (AFIRMA) Según creo, insistí. Mis recuerdos son confusos. Más adelante ella aclaró que no quería dejarme entrar, pero que.... me hallaba en tal estado, y amenacé de tal forma con armar un escándalo...

INSPECTOR... Le dejó entrar.

ERIC..... Sí. Y ocurrió lo que ocurrió. Yo ni siquiera lo recordaba... Eso es lo más bobhorno... Qué estupidez!

SRA. BIRLING.. ¿Cómo pudiste...?

BIRLING..... Sheila, acompaña a tu madre al gabinete!

SHEILA.... Pero.... yo quiero...

INSPECTOR.... ¿Esto significa que robó el dinero?

ERIC..... Exactamente, no.

BIRLING... (enojado) ¿Qué quiere decir "exactamente, no"?
(ENTRAN LA SRA. BIRLING Y SHEILA. ERIC NO RESPONDE)

SHEILA... No es culpa mía.

SRA. BIRLING.. Lo siento, Arthur; no podía seguir fuera. Necesitaba saber qué estaba pasando.

BIRLING... Ahora te explicaré qué estaba pasando. Reconoce que es el culpable de lo de la muchacha, y que la mantenía con dinero robado de mi escritorio.

SRA. BIRLING.. Eric! ¿Has robado?

ERIC..... Robar...! No fué robar. Pensaba devolver.

BIRLING.. No digas imbecilidades! ¿Cómo lo ibas a devolver?

ERIC... Me las habría arreglado. Necesitaba fondos, y....

BIRLING.. No comprendo cómo te pudiste agenciar esa cifra sin que nadie lo advirtiera.

ERIC..... Hab'ía seis o siete facturas pequeñas por cobrar. Les pedí que pagasen en metálico....

BIRLING... Dando nuestro recibo, y quedándote con el dinero, ¿eh?

ERIC..... Sí

BIRLING.. Me pasarás relación de esos recibos, para cubrirlos inmediatamente. ¿Medazo de idiota...! ¿Por qué no recurriste a mi, al verte en un apuro?

ERIC.... Porque no eres de esos padres a los que se puede acudir en los apuros...

BIRLING... No me contestes! Lo que a ti te ocurre es que siempre te han mimado...

INSPECTOR.. Y lo que a mí me ocurre es que no me sobra el tiempo! Cuando me marche, distribúyanse la responsabilidad entre los dos. Una pregunta más, y termino. La chica descubrió que el dinero que usted le daba era robado, ¿verdad?

ERIC.... (LAMENTABLE) Sí. No me aceptó ya ni un céntimo, ni quiso volverme a ver. (SUBITAMENTE, SOBRESALTADO) Pero.... ¿cómo lo sabe? ¿Se lo dijo ella?

INSPECTOR.. No, no me dijo nada. No cruzamos la palabra nunca.

SHEILA... Se lo dijo mamá.

SRA. BIRLING.. Sheila!

SHEILA.... Tiene derecho a saberlo.

ERIC.... (DANDO UN PASO HACIA LA SRA. BIRLING) ¿Te lo dijo a ti? ¿Vino a casa? Pero... no puede ser. No sabía dónde vivía yo... ¿Qué ha sucedido? (LA SRA. BIRLING ACONGOJADA, MUEVE LA CABEZA PERO SIN CONTESTAR) Mamá, cálmame esta angustia...

INSPECTOR.. Escúcheme. Recurrió al Comité de su madre, en busca de amparo, luego de acabar con usted. Su madre se lo negó....

ERIC..... Entonces... la mataste tú! Recurrió a ti para protegerme..., y la echaste.... La mataste tú..., a ella y al hijo que llevaba en sus entrañas...! Mi hijo!... Mi hijo, ¿oyes? Los mataste a los dos...! Maldita seas!

SRA. BIRLING... (LEVANTÁNDOSE) No, Eric, escucha...! Yo no sabía nada...
No comprendí..!

ERIC.... (acercándose casi amenazadoro No comprendiste... No comprendes
nunca...! Ni lo intentas... Eres....

SHEILA... (ASUSTADA) Eric... No..., Ni...!(BIRLING COGE A ERIC POR UN BRAZO
Y LO APARTA)

BIRLING... Qué es eso, memo, cretino? Ap'rtate, o...!

INSPECTOR.. (DOMINANDO LA SITUACION) Basta! (CALLAN TODOS, MIRÁNDOLE)
Y, por un minuto, guarden silencio: atiéndanme a mí! No
necesito saber más. Ni ustedes tampoco. Esa muchacha se dió
un fin trágico. Pero entre todos contribuyeron a matarla. No
lo olviden nunca! (LOS MIRA UNO POR UNO) Aunque... no creo que
puedan olvidarlo. Usted, señora Birling, la rechazó cuando ne-
cesitaba mas ayuda. Le negó usted incluso la mezquina caridad
organizada que estaba en su mano concederle... (LA SRA. BIRLING
APARTASE CON HORROR. A ERIC) Usted recuerde ~~que~~ lo que hizo...

ERIC..... (EN EL SILLON ABATIDO) Gran Dios! ¿Cree que podré dejar de re-
cordarlo?

INSPECTOR.. La utilizó para remate de una estúpida noche de embriaguez, como
si fuese un animal, algo sin alma, sin sentimientos... No, no
es probable que lo olvide... (A SHEILA) Usted....

SHEILA... (AMARGAMENTE) Ya sé. Fui la causa de todo...

INSPECTOR.. No. Usted no fué la causa. (CON SAÑA, A BIRLING) La causa fué
usted. Ella pedía veinticinco chelines semanales, en lugar de
veintidos y medio. Pagó cara su pretensión, ¿no señor Birling?
ahora se le cobrará ella con creces...

BIRLING... Escuche, inspector... Daría miles... miles...

INSPECTOR... Ofrece usted el dinero cuando ya no vale para nada...(PARECE
COMO SI EL INSPECTOR FUESE A DAR POR FINIDA LA SESION. LOS
CONTEMPLA SARDONICAMENTE; LUEGO, GANA EL CENTRO) No no creo que
a ninguno le falle la memoria. Ni a ese joven Croft, que al fin
y al cabo, sentía afecto por ella y la hizo feliz algún tiempo.
Ya no está al alcance de ustedes hacerla feliz. Ni seguir per-
judicándola, tampoco. Ni siquiera decir: "Lo siento mucho,
Eva." (VA HACIA LA PUERTA)

SHEILA...(LLORA) Eso es lo peor.

INSPECTOR.. (VOLVIÉNDOSE ANTES DE SALIR) Pero, reténganlo bien, ha muerto
una Eva Smith... Quedan millones y millones de Evas Smith y
de Johns Smith entre nosotros. Con sus vidas, sus esperanzas,
sus temores, sus sufrimientos y sus posibilidades de ser felices,
todos ellos, ligados a nuestras vidas, a lo que pensamos,
decimos o hacemos. Nadie vive aislado. Somos miembros de una
comunidad, y dependemos los unos de los otros. Y os digo que
pronto llegará un tiempo, si los hombres no aprenden esta
lección, en que Dios hará que la aprendan por el fuego, por la
sangre y por la angustia! Buenas noches.

(Sale, dejándolos con los ojos en la puerta, perplejos y aplanados.
Sheila llora aun silenciosamente; la Sra. Birling se desplomó sobre una
silla. Eric batalla con sus pensamientos. Birling, el único entre los
cuatro capaz de cierta actividad, oye cerrarse la puerta, se pone en
pie, avanza titubeando hacia la salida, detiéndose y mira a los otros
al cabo)

BIRLING... (A ERIC, CON ENOJO) Tú eres el principal culpable!

ERIC.... Si

BIRLING.. Y no calculas todavía el mal que has hecho! Inevitablemente, va
a divulgarse casi todo lo ocurrido. Será un escándalo...

ERIC.... No me importa.

BIRLING.. A ti no te importa nada! Pero a mí sí. Yo tenía, como quien dice,
segura una encomienda en la próxima lista de honores...

(ERIC se levanta y va hacia la chimenea, riendo como un loco)

ERIC.... Por el amor de Dios! ¿Qué significa ya que te den una encomienda, o no te la den?

BIRLING.. (ERACUNDO) Para ti, a lo que veo, todo es igual.. Pero quizá si te interese saber que hasta que devuelvas el último penique que has robado trabajarás de balde. Y que se acabó el irse emborrachando de acá para allá y llevándose mujeres de los bares públicos...

(VA HACIA EL FORO, Y SE SIRVE UN WHISKY)

SRA. BIRLING.. (REHACIENDOSE) Eric, me avergüenzo de ti...

ERIC... No te lo censuro, pero no olvidéis que yo también me avergüenzo de vosotros. Si...., de los dos....

BIRLING.. (APOYANDOSE EN EL RESPALDO DE LA SILLA DE SU ESPOSA) Silenció! Tanto en lo que hizo tu madre como en lo que hice yo, existía una justificación... Aunque, desgraciadamente, las consecuencias... resultaran imprevistas. Ni más, ni menos.

SHEILA.. (DESPECTIVA) Ni mas, ni menos...

BIRLING.. ¿Qué tienes tú que decir?

SHEILA... No sé ni por donde empezar.

BIRLING.. Pues no empieces. No hay ningún interés en oírte.

SHEILA.. También obré yo mal. Me atormenta mi conducta. Pero os lo estoy notando, vais a comenzar de nuevo... Pretenderéis que no ha ocurrido nada... Que fué una tontería... Que no hay razón para enmendarse...

BIRLING... ¿No? Te equivocas. Esta noche he aprendido mucho. Y no necesitaréis que os diga el qué. Cuando pienso que hace unas horas... Cuando pienso lo que sentía, los cinco sentados alrededor de esta mesa....

ERIC.... (INTERRUMPIENDOLE) Si; ¿y recuerdas lo que nos dijiste a Gerard y a mi, después de cenar, cuando estabas tan eufórico? Hablaste de que un hombre debe abrir su propia senda, luchar por sí mismo y por su negocio, y que no debíamos ni atender a los chiflados, esos que predicán que nos ocupemos de los demás. ¿Recuerdas? Si... Y uno de los chiflados apareció de repente... El inspector. (RIE CON SARCASMO) No te he oído decirle a él que cada cual procure por sí mismo.

SHEILA.. (DE PRONTO) ¿Fué entonces cuando llegó el inspector? ¿Después de decir papá eso? (SE LEVANTA Y VA HACIA ERIC)

ERIC... Si...., ¿por qué?

BIRLING.. ¿Qué te pasa ahora, Sheila?

SHEILA.. (LENTAMENTE) Es raro... Muy raro... (LES MIRA)

SRA. BIRLING.. (CON CIERTA EXCITACION) Yo sé lo que vas a decir. Porque yo misma me he preguntado....

SHEILA... No tiene importancia ya... Pero... ¿Era, de veras, un inspector de Policía?

BIRLING.. Es que si no lo era todo varía muchísimo. Todo lo que se ha hablado aquí.

SHEILA.... Para mi, no; para vosotros tampoco debía variar.

SRA. BIRLING.. No seas chiquilla, Sheila...

SHEILA... (EN ARREBATO) No lo soy! Y os dié m's. Los que sois, no chiquillos, pero si tan peligrosos como si lo fuérais, sois vosotros, negándoos a afrontar los hechos....

BIRLING... No tolero que me hables así! Vete a tu habitación!

ERIC.... Será un castigo terrible para ella...

SHEILA.. Pero ¿no veis que, si cuanto ha salido a relucir esta noche es cierto, lo que menos importa es quién nos lo hizo confesar? Los hechos en si son los que pesan; no el saber si aquel hombre era o no inspector de la Policía....

ERIC.... Para nosotros lo fué, en toda la extensión de la palabra.

SHEILA.. Eso es lo que intento aclarar, Eric. (A SUS PADRES) Tenía algo extraño... algo curioso... No daba la impresión de ser policía....

BIRLING... También lo pensé yo. (A LA SRA. BIRLING) ¿Y tú?

SRA. BIRLING.. Sus maneras eran extraordinarias... Tan autoritario... tan brusco...

BIRLING.. Y cómo me habló a mí... Conminándome a que me callara. El sabía que he sido alcalde, que soy aún magistrado.. Además, su modo de hablar.. Me refiero a que ellos no hablan así, y los he tratado a docenas...

SHEILA.. (LENTAMENTE) Casi no le dijimos nada que no supiera. ¿Lo notásteis?

BIRLING... Si no nos hubiéramos ido tanto de la lengua...(LES MIRA AIRADO)
Y, ala verdad, que cuando lo pienso no acierto a explicarme por qué os creísteis en la obligación de charlar de esa forma.

SHEILA... Protestar después es muy fácil... Nos confesó a todos como quiso!

SRA. BIRLING.. En lo que a mí respecta no me "confesó., como vosotros decís. Expuse llanamente mi conducta: que sigo creyendo era la sensata...

SHEILA... Oh, mamá'....

BIRLING.. El hecho es que habéis sido víctimas de un engaño. Esa es la palabra: un engaño.

SRA. BIRLING.. Arthur!

BIRLING... Tú, no, querida. Pero estos dos... Evidentemente él es un enemigo nuestro. Venía ya predispuesto contra tdo. Y, en lugar de hacerle frente, dejásteis que se metiera en vuestros asuntos particulares... Debíais haberle parado los pies.

ERIC.... Nadie se enteró de cuándo lo hiciste tú

BIRLING.. Porque ya habías reconocido tú tus robos... Mi equivocación fué no insistir en que hablásemos a solas.

ERIC... Tampoco habrías conseguido nada.

SHEILA.. Claro.. (EL TIMBRE EXTERIOR. UNA PAUSA. SE MIRAN UNOS A OTROS, ALARMADOS)

BIRLING.. ¿Quién será ahora? Voy a ver...

SRA. BIRLING.. No. Edna irá. Le dije que no se acostara hasta prepararnos un té.

SHEILA.. .. Podría ser Gerard, que regresase...

BIRLING... (ALIVIDAO) Si... Le había olvidado por completo. (ENTRA GERARD)

GERARD... Supongo que no les importuna que haya vuelto.

SRA. BIRLING.. Al contrario, Gerard.

GERARD.... Existe un motivo especial. ¿Cuándo se marchó el insppector?

SHEILA.... Hace pocos minutos. Jugó con nosotros como quiso.

SRA. BIRLING... Sheila!

SHEILA..... ¿Por qué no lo había de saber?

P

GERARD.... ¿Cómo?... ¿Cómo?... actuó?

BIRLING... A mi parecer, de manera... muy peculiar, sospechosísima.

SRA. BIRLING.. Con Arthur y conmigo, francamente extraño. ¿Por qué?
(MIRAN TODOS, INTRIGADOS, A GERARD)

BIRLING... Tú sabes algo. ¿Qué ocurre?

GERARD.... (LENTAMENTE) Ese hombre no pertenece a la Policía.

BIRLING.... ¿Cómo?

SRA. BIRLING.. ¿Estás seguro?

GERARD.... Casi. He vuelto para decírselo a ustedes.

BIRLING... (CON ENFATACION) Bravo, muchacho! ¿Pediste informes?

GERARD.... En la carretera me encontré con Flanagan, un sargento de la Policía, amigo de muchos años, y le pregunté si conocía al inspector Goole. Se lo describí con todo detalle, y asegura que no existe ningún Goole en la Jefatura, ni nadie que se le parezca.

BIRLING... Por todos los diablos! Un farsante!

SRA. BIRLING.. ¿No lo dije? ¿No dije que era inverosímil que un inspector de Policía de verdad hablase como nos habló él?

GERARD.... Cierto. El pretendido inspector ha sido una burla.

BIRLING... Voy a asegurarme.

SRA. BIRLING.. ¿Cómo?

BIRLING... (JUNTO AL TELEFONO) Llamando al jefe de Policía, al coronel Roberts.

SRA. BIRLING.. Cuidado con lo que hablas.

BIRLING... Naturalmente. ((AL TELEFONO) Brumley, ocho, siete, cinco, dos. (A LOS DEMAS) En cualquiera de los casos, esto pensaba hacerlo. (ERIC SE LEVANTA Y SE SIRVE WISKY) Desde el primer momento tuve mis sospechas... El coronel Roberts, por favor... De Arthur Birling... ¿Qué tal, Roberts..? Perdona que le importune tan tarde, pero... ¿Podría decirme si últimamente ha ingresado en sus fuerzas un tal inspector Goole?... Si. Goole. G-o-o-l-e... (ERIC SE ACERCA A LA MESA) Nuevo, nuevo, sí. (DESCRIBE LA APARIENCIA DEL INSPECTOR) Comprendo... No hay duda... No, simplemente una discusión que sosteníamos... Gracias, Adiós, ~~xxxxxxxx~~ querido Roberts. (CUELGA) No hay ningún inspector Goole... Ni siquiera nadie que recuerde personalmente al que estuvo aquí esta noche. Ese sujeto no era policía... Como dice Gerard... una burla.

SRA. BIRLING... No hablaba como hablan ellos... Y hasta tenía otro aspecto.

BIRLING... Esto cambia el asunto. Lo cambia en otro asunto que para nada nos afecta.

SHEILA.... (ACRE) Supongo que ahora somos personas decentes otra vez.

BIRLING... Si no tienes cosas mejor que decir, más valdrá que te calles, Sheila.

ERIC.... Lo cual no es obstáculo para que le sobre razón....

BIRLING.. (ENFADADO) Y tú también, cállate la boca. Si "Hubiera sido" un policía el que te hubiese oído confesar....

SRA BIRLING... Cuidado, Arthur!

BIRLING.... (PRECIPITADAMENTE) Si, si

SHEILA.... Como ves, Gerard, no se te autoriza a conocer el resto de nuestros crímenes.

GERARD... No te preocupes. Tampoco querría paladearlos. (A BIRLING) ¿Qué piensa usted de esto?

BIRLING... Alguien me aleccionó para que viniese aquí y nos engañara. Debíamos haberlo notado al principio... Y, en circunstancias normales, ocurriría así. Pero nos cogió... al final de nuestra fiesta. Cuando estábamos tan satisfechos, que caímos en la trampa.

SRA. BIRLING.. Ojalá me hubiera encontrado aquí ese hombre al entrar! Le habría hecho yo algunas preguntas, antes de consentir que me las hiciera él...

SHEILA... Ahora es fácil decirlo!

SRA. BIRLING.. Euf la única que no cedió terreno! Y, pasado ya el trance, opino que debemos analizar con calma la situación, ver qué procede...

BIRLING... Justo, justísimo, querida. Contamos ya con un dato, a priori: que el fulano nos embaucó... y que... Siéntate, Eric

ERIC.... Estoy bien.

BIRLING... ¿Bien? Entonces no sé a qué le llamarás estar mal...No es necesario que te comportes como si... Como si....

ERIC.... Como si... ¿qué?

BIRLING.. Como si no tuvieses que ver con nosotros. Recuerda tu propia situación, botarte. Si alguien se comprometió hasta el pescuezo eres tú, de forma que más te valdrá tener un poco de cordura.

ERIC.... (PERDIENDO LOS ESTRIBOS) ¿A qué hablas ahora de cordura? Empezáis a pretender que, en rigor, no ha ocurrido nada. Yo no sé verlo así! La chica ha muerto.. Que se sepa, nadie la ha resucitado, ¿verdad?

SHEILA... (AFANOSAMENTE) También yo pienso así, Eric. Pero ellos no lo comprenden.

ERIC... Quienquiera que fuese "el", la verdad es que yo hice lo que hice, y mamá lo mismo. Y al resto de vosotros no le alcanza menos culpabilidad. La historia es vergonzosa, se la hayamos contado a un inspector de Policía, o se la contemos a otro cualquiera. Según vosotros, debería sentirme mejor.... Pues no. Robé en el despacho, Gerard: no sé por qué no has de saberlo.. (BIRLING INTENTA INTERRUMPIRLE) No me importa que lo sepa! Eso del dinero es ridículo. A mí me duele lo que le ocurrió a la chica, lo que hicimos todos, Y sigo sintiendo lo que sentía! Por lo cual, no estoy para sentarme y charlar un rato "con cordura."

SHEILA.... Eric tiene razón. Ha dicho lo mejor de toda la noche. Después de oírle, me avergüenzo menos de mí misma. Porque estáis volviéndo a fingir, como al principio!

BIRLING... Por el amor de Dios!

SRA. BIRLING... Arthur!

BIRLING.... Es que me descomponen! No quieren hacerse cargo de nuestra posición, ni ver la diferencia entre que cosas como ésta se diluciden en privado, o salgan a la plaza pública.

ERIC.... Sigo diciendo que ella ha muerto, y que todos contribuimos a matarla.. (GRITANDO) Esto es lo que importa!

- BIRLING.... (GRITANDO TAMBIEN Y AMENAZANDO A ERIC) Y yo digo que te calles, o que salgas ahora mismo de mi casa! (SE LE QUEDA MIRANDO UNOS SEGUNDOS. LUEGO, CON VOZ MAS NATURAL) Ningún padre te habría aguantado lo que te he aguantado yo hoy. De modo, que, si quieres seguir aquí, basta de chillar.
- ERIC.... (YENDO AL ESCRITORIO. A MEDIA VOZ) Me importa poco seguir aquí, o no seguir.
- BIRLING... Seguirás, hasta que hayas devuelto el dinero que robaste.
- SHEILA.. Eso no va a darle la vida a Eva Smith, creo...
- ERIC... Ni va a modificar el hecho de que la matamos entre todos.
- GERARD.. pero... ¿es un hecho?
- ERIC.... Se ve que no conoces la historia entera.
- SHEILA.. ¿Acaso demostrarás ahora que el verano pasado no fuiste el amante de Eva Smith?;
- GERARD.. Lo fui. Y lo siento, Sheila. Pero..., fíjense bien... Aparece un hombre titulándose inspector de Policía. Y ¿qué hace? Con habilidad, tanteando sobre esbozos de información cogidos aquí y allá, nos impresiona y nos fuerza a reconocer que, en uno u otro momento, todos estuvimos mezclados en la vida de esa muchacha.
- ERIC.... Y así ha sido.
- GERARD... (ACERCANDOSE A ERIC) ¿Cómo sabes tú que es la misma muchacha?
- BIRLINGA... (INTERESADO Un momento! Veamos si eso es posible... Veamos... (TITUBEA) No.... No puede ser.
- ERIC.... La reconocimos todos.
- GERARD... Reconocieron ustedes, "todos"; haber tenido algún contacto con "una" muchacha, pero ¿quién garantiza que era la misma? (MIRA TRIUNFALMENTE A SU ALREDEDOR ENTRE LA TURBACION GENERAL, SE ACERCA A BIRLING) Señor Birling... Usted despide a una operaria llamada Eva Smith. Ya ni la recuerda, pero él le encara a un retrato suyo, y usted la recuerda entonces, ¿Es así?
- BIRLING... Si; conforme. ¿Y qué?
- GERARD..... Bien. El no ignora que, en cierta ocasión, Sheila hizo despedir a una empleada de "Milwards". Nos advierte que es esa misma Eva Smith. Y saca un retrato, que Sheila reconoce.
- SHEILA.... El mismo retrato.
- GERARD.... ¿Cómo sabes que es el "mismo" retrato? ¿Viste el que le enseñé a tu padre?
- SHEILA.... No
- GERARD.... Y tu padre ¿vió el que te enseñó a ti?
- GERARD.... Carecemos de pruebas de que fuera el mismo; por tanto, de que se tratase de la misma muchacha. Y, ahora, mi ejemplo. Yo no vi ninguna foto. Me cogió desprevenido, al anunciar, de súbito, que ella había cambiado de nombre y se hacía llamar Daisy Renton... Y me vendí, porque, efectivamente, había conocido a una Daisy Renton.
- BIRLING... (AFANOSO) Y no adujo la menor prueba de que la tal Renton fuese Eva Smith. Nos fiamos de su palabra, como en el instante en que afirmó era inspector de Policía. Si esto ha resultado mentira, de igual modo pudo mentir en lo demás.
- GERARD... Exacto. Lo más probable es que mintiera. ¿Qué sucedió cuando me marché?

SRA. BIRLING... Me preguntó si Eva Smith había apelado a mi Com té hace un par de semanas. Yo, como una boba, reconocí que era cierto.

SHEILA... Pero, mamá, no olvides que viste un retrato y la identificaste.

GERARD.. ¿Lo vi' alguien más? (NO RESPONDEN) Entonces, todo continúa sin demostrar. (A ERIC) ¿Te enseñ' fotos a ti?

ERIC... No. Al llegar mi vez, ya no las necesitaba; aunque, como es lógico, sería la que fué a ver a mamá.

GERARD... ¿Por qué?

ERIC.... Porque le habló de que necesitaba ayuda para no aceptar dinero robado. La... la que yo conocí me había dicho eso también.

GERARD.... Pequeños latiguillos....

ERIC.... No le veo ningún latiguillo a que una chica se mate!

GERARD.. ¿Cuál? Porque probablemente eran cuatro o cinco

ERIC... No me importa! La mía ha muerto.

BIRLING... ¿Cómo lo sabes?

GERARD... (A SHEILA) Tiene razón. ¿Quién va a demostrarnos que hoy se suicidó esa chica?

BIRLING.. (RETADOR, A ERIC) Anda, contesta a esa pregunta! (ERIC GUARDA SILENCIO) Considerémoslo desde el punto de vista del intruso. Nos hallamos reunidos en una fiesta familiar, poco menos que felices... El, para susx propósitos, lo primero que hace es someternos a una sacudida tal, que después resulte juego de niños hacernos creer lo que le plazca. Y empieza la comedia. Acaba de fallecer una joven. Bebió un desinfectante, un cáustico... Ha muerto entrex sufrimientos que espeluznan....

ERIC....Cállate ya! ¿No remaches el calvo!

BIRLING.. ¿Lo ves? Fué así! Solo con oírlo te impresionab.... Es lo que él quería... desmoralizarnos... y empezar a hacer preguntas... Hassta que nos volviésemos locos, sin que nadie supiese lo que contestaba...

ERIC.... Déjame de teorías!

GERARD.. (RESULETAMENTE) Podemos saber la verdad.

SHEILA.. ¿Cómo?

GERARD.. Llamando al hospital.. Allí nos dirán si hay o no una chica muerta.

BIRLING... (INQUIETO) ¿No les parecerá... raro que se llame a estas horas?

GERARD.. (YENDO AL TELEFONO) No tengo inconveniente en hacerlo yo mismo. (MIRA EN LA GUIA. TODOS ESPERAN, EN EXTRAÑA TENSION) Brumle, ocho, nueve, ocho, seis.. ¿El hospital?.... Aquí el señor Gerard Croft, de Croft Limitada... Sí. Estamos inquietos por una de nuestras operaras. ¿Les han llevado esta tarde a alguna chica que se haya suicidado con un cáustico o cesa por estilo?... Bien, espero. (LOS OTROS ACENTUAN LA EXCITACION NERVIOSA QUE LES EMBARGA. ERIC SE ACERCA A SHEILA. BIRLING PASA EL PAÑUELO POR SU FRENTE, SHEILA NO DOMINA UN ESTREMECIMIENTO. ERIC CRUZA Y DESCRUZA LAS MANOS) ¿Sí?... ¿Est'n seguros?... Ya; un millónx de gracias. Buenas noches. (CUELGA) No ha muerto chica alguna h hoy en el hospital. Y hace meses que no tienen casos de suicidio...

BIRLING.. (EKULTANTE) ¿Eh? ¿Eh? Prueba positiva! Toda la historia, una patraña! Una broma del peor gusto.. (CON SUSPIRO DE ALIVIO) A nadie le agrada que se burlen de él de ese modo, pero... Pero... aun así... (LES SONRIE Y VA HACIA EL FORO) ¿Un traguito, Gerard?

GERARD.... (SONRIE TAMBIEN) Gracias. No me vendrá mal.

BIRLING.. (SERVIENDO DOS WISKY) Otro tanto opino yo.

SRA. BIRLING.. Has visto claro en este asunto, Gerard. Por mi parte, te estoy muy agradecida, (SIENTASE)

GERARD.... Es que, mientras salí y anduve, me sobró tiempo para tranquilizarme, para pensar.

BIRLING.. (LLEVANDOLE LA BEBIDA. GERARD SE SIENTA) Si; a ti no te tuvo sobre ascuas como a nosotros. Por la sorpresa, reconozco que me dominó. Pero es que no me faltan razones para temer un escándalo público en estos momentos. (LEVANTA SU COPA) A vuestra salud! Sheila, no estés así. Ya ha pasado....

SHEILA... Ha pasado lo peor. Pero olvid'is ciertas cosas, que yo sigo sin poder olvidar. Cuanto se expuso aquí ocurrió de veras. Si no tuvo un final trágico fué pura suerte. Podía haberlo tenido!

BIRLING.. (JOVIAL) Con todo, la cosa cambia. Esto no lo negar's, ¿eh? (IMITA AL INSPECTOR) "Todos ustedes contribuyeron a matarla!" (SEÑALANDO A ERIC Y A SHEILA ENTRE RISAS) Me habría gustado que os hubiéseis visto las caras, cuando largó eso!
(SHEILA LEVANTASE Y VA HACIA LA PUERTA)

SHEILA.... Me voy. Hablas de un modo que me da miedo.

BIRLING.. Boberías! Acabarás tomándolo a broma. Mira: lo mejor que puedes hacer es pedirle a Gerard la sortija que le devolviste. A que te sientes mejor....

SHEILA... (APASIONADA) Estáis pretendiendo que todo continúa como antes!

ERIC.... Yo, no!

SHEILA...Tú, no; pero los demás, si

BIRLING... ¿Y no continúa? Se han burlado de nosotros, nada más.

SHEILA... ¿De modo que no ha ocurrido nada? ¿No hay nada que lamentar, nada que aprender? ¿Podemos seguir comportándonos exactamente igual?

SRA. BIRLING.. ¿Por qué, no?

SHEILA... Yo te lo diré. Fuese quien fuese el inspector, de todo tenía menos de bromista. En aquél momento lo comprendíais; empezábais a aprender algo. Pero... os hab'is detenido. Sin duda, dispuestos a seguir el camino de siempre...

BIRLING... (DIVERTIDO) ¿Y tú, no?

SHEILA... No; porque recuerdo lo que dijo, cómo lo dijo, y cómo me estremecí al escucharle. "Tuego, sangre y angustia!"... Y me aterra oiros hablar, y no lo soporto.

ERIC.... De acuerdo, Sheila. A mi me horroriza también!

(SE REUNE JUNTO A LA PUERTA CON SU HERMANA)

BIRLING... Idos a acostar, y no tengamos mas escenas.

SRA. BIRLING.. Están nerviosos, excitados... Mañana les parecerá tan risible como a nosotros.

GERARD.. (APROXIMANDOSE A SHEILA) Todo está aclarado, Sheila. (SACA LA SORTIJA) ¿Qué hacemos con esto?

SHEILA... No; todavía, no... Demasiado pronto. Tengo que pensarlo.

BIRLING... (SEÑALANDO A ERIC Y A SHEILA) Mírales! La famosa nueva generación.. La que lo sabe todo., y no saben aceptar una broma!

BIRLING..(Cont) (EL TELEFONO REPIQUETEAA, PERSISTENTE. UN SILENCIO ABSOLUTO. BIRLING, AL CABO, DECIDESE A DESCOLGAR) Si... el señor Birling, al habla.. ¿Cómo ...? ¿Qué dice?... ¿Qué?... Oiga! Oiga!... (TODOS SE APROXIMAN. EVIDENTEMENTE EL QUE LLAMABA COLGO EL AURICULAR. BIRLING HACE LO MISMO CON LENTITUD, MIRANDO A LOS DEMAS MIENTRAS EL PANICO SE REFLEJA EN SU ROSTRO) Era la Policía. Acaba de fallecer una muchacha, camino del hospital... despues de beberse no sé qué cáustico... Y un inspector de Policía viene hacia aquí... Para hacernos algunas preguntas...

(MIENTRAS SE MIRAN LOS UNOS A LOS OTROS, CON EXPRESION DE CULPABILIDAD Y DESASOSIEGO, CAE EL

TELON

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS